

71
201

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA



**“LAS CRISIS ECONOMICAS Y EL
CAPITALISMO DEL DESPERDICIO”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA**

P R E S E N T A

TITO BONIFACIO HERNANDEZ HERNANDEZ

MEXICO, D. F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	I
1. Las crisis económicas de sobreproducción y la producción y la circulación capitalista, como marco de referencia del capitalismo del desperdicio.	1
1.1 El fenómeno de las crisis económicas.	1
1.2 Posibilidad y necesidad de las crisis.	6
1.3 La tendencia al aumento ilimitado de la producción.	9
1.4 La causa de las crisis.	12
1.5 Marcha y desarrollo de las crisis.	16
1.6 La devaluación del capital y la destrucción de las - fuerzas productivas.	19
1.7 La periodicidad de las crisis.	22
1.8 Surgimiento y evolución histórica de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas.	24
1.9 La producción y la circulación capitalista.	27
2. Caracterización del fenómeno de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas.	33
2.1 Planteamiento y justificación del problema.	33
2.2 Algunas apreciaciones sobre las crisis de sobreproducción y la destrucción de mercancías y fuerzas productivas.	35
2.3 El capitalismo del desperdicio, caracterización acertada del capitalismo contemporáneo.	44
3. Institucionalización del desperdicio.	48
3.1 Reducción del período de vida de las mercancías.	48
3.2 El consumismo y la publicidad.	50

3.2.1	El Consumismo.	53
3.2.2	La Publicidad.	60
4.	Industrialización del desperdicio.	64
4.1	Fabricación de objetos desechables, empaques y envolturas.	64
4.2	La Industria Bélica.	70
4.3	La Industria Espacial.	93
5.	La Ayuda Exterior y el desperdicio.	104
5.1	La Política de Ayuda Exterior de las Naciones Imperialistas.	105
5.2	La Ayuda Exterior ¿financiamiento al desarrollo de los países subdesarrollados o vía de desperdicio?	110
6.	Conclusiones.	113
	BIBLIOGRAFIA	115

I N T R O D U C C I O N

Las crisis de sobreproducción han sido ampliamente estudiadas como tales, sin embargo, no existe un análisis concreto que explique, en base al desperdicio como es el caso, cómo éstas han modificado en las últimas décadas su comportamiento cíclico y su estruendosidad.

De acuerdo al desarrollo lógico de las crisis, la sobreproducción - debía presentarse a más corto plazo y en mayores proporciones, debido al constante avance tecnológico de los medios de producción, originado por - la competencia capitalista y por la elevada composición orgánica del capi- tal sobre la cual se inicia la recuperación económica después de cada cri- sis. Esto no ha sido así, ya que de haber seguido esta tendencia, des- pués de 1929, año de la crisis más estrepitosa que ha sufrido el capitalis- mo y que lo puso al borde del colapso, prácticamente éste hubiera caído - por su propio peso.

El control limitado del comportamiento de las crisis que ha logrado - el capitalismo, ha sido mediante la aplicación gradual de la destrucción - oculta y abierta de mercancías, que se viene practicando y perfeccionando de manera paralela y directamente proporcional al grado de desarrollo de - las fuerzas productivas.

La destrucción de mercancías y medios de producción ha llegado a - su máxima expresión en la actualidad, dando origen a la institucionaliza- ción e industrialización de la destrucción o desperdicio, lo cual constitu

ye, dada su significación, una fase característica del capitalismo contemporáneo, que hipotéticamente se plantea en esta tesis como capitalismo del desperdicio.

Para demostrar la validez de este planteamiento se ordenó metodológicamente el tema de estudio en tres partes principales: Marco teórico, caracterización del fenómeno y elementos demostrativos del mismo.

En la primera parte, se fundamenta a partir de la teorización marxista de las crisis, como se origina y se incrementa históricamente la destrucción de mercancías y fuerzas productivas; en la segunda, en base a algunos planteamientos iniciales de teóricos contemporáneos y análisis propios, se define, caracteriza y fundamenta el fenómeno de la destrucción como capitalismo del desperdicio; en la tercera parte, se complementa la fundamentación y se respaldan con hechos concretos las hipótesis planteadas en esta tesis.

La única manera de llegar al fondo de este problema es mediante un análisis objetivo del fenómeno, esto sólo es posible realizarlo a la luz de la teoría marxista, razón por la cual apliqué en este trabajo los fundamentos científicos de ésta.

Espero que este trabajo aparte de cumplir con el requisito académico de la titulación, sirva como elemento motivador para que se ahonde en el estudio de este fenómeno, ya que definitivamente esta tesis no concluye su análisis en la medida en que aquél es muy amplio y complejo.

1 LAS CRISIS ECONOMICAS DE SOBREPDUCCION Y LA PRODUCCION Y CIRCULACION CAPITALISTA, COMO MARCO DE REFERENCIA DEL CAPITALISMO DEL DESPERDICIO.

En este capítulo no se pretende analizar la serie de crisis económicas que se han presentado a lo largo de la existencia del capitalismo, ni las repercusiones socioeconómicas de las mismas, ya que no es la intención de este trabajo hacerlo, además de que varios estudiosos del tema ya lo han hecho de manera exhaustiva, sino más bien hacer un análisis teórico del origen y comportamiento de aquéllas con la finalidad de conformar el marco de referencia que permitirá sustentar los planteamientos teóricos que expondré en esta Tesis, pues es en las crisis económicas, donde surge como consecuencia, el fenómeno de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas.

1.1 El Fenómeno de las Crisis Económicas

Después de analizar el proceso de producción y circulación del capital, nos encontramos al final del camino con las crisis. Nos hemos dado cuenta que el proceso capitalista está lleno de contradicciones, expresión de la contradicción principal del capitalismo. Dicho proceso capitalista se desarrolla de manera irregular. Su forma característica se manifiesta por violentos avances a saltos, yendo de la animación al descenso, a la crisis, al estancamiento; o como plantean los economistas burgueses en su teoría de los ciclos económicos, que la economía capitalista sigue un ciclo de auge - crisis - depresión y recuperación.

"La vida de la industria se convierte en una serie de períodos de animación media, de prosperidad, de superproducción, de crisis y de estancamiento" (1)

Estos ciclos de producción se repiten periódicamente. Su momento - culminante lo constituye la crisis. Cuando la producción capitalista está - en plena marcha, cuando los volúmenes de mercancías se producen en forma creciente, cuando hay aumento de precios e incremento de las ganancias de los capitales por este concepto, cuando el número de desocupados disminuye y los salarios se incrementan, precisamente es cuando estalla bruscamente - la crisis.

Engels describe las crisis de la siguiente manera:

"El comercio se paraliza, los mercados están sobresa-
turados de mercancías, los productos se estancan en los -
almacenes abarrotados, sin encontrar salida, el dinero cons-
tante se hace invisible, el crédito desaparece, las fábricas
se cierran, las masas obreras carecen de medios de vida -
precisamente por haber producido demasiados medios de -
vida, y todo son quiebras, embargos y liquidaciones, la pa-
ralización dura años entonces, las fuerzas productivas y -
los productos se derrochan y destruyen en masa, hasta que
por fin, a fuerza de depreciarse, las masas de mercancías
acumuladas encuentran una salida y la producción y el inter-
cambio van reanimándose poco a poco. Paulatinamente, la

(1) Marx - El Capital, Tomo I, Editorial Frente Cultural, México 1958,
Pág. 349

marcha se acelera, el paso de andadura se convierte en trote y el trote industrial en galope, y por último en una carrera - desenfrenada, en una vertiginosa y desbocada carrera industrial, comercial, bancaria y especulativa, para terminar por último, después de los saltos más arriesgados... en la fosa de un nuevo "crack". Y así, una vez y otra, y otra" (2)

Este es en términos generales el fenómeno de las crisis, al hablar de ellas, no nos referimos a un problema fortuito o desajustes particulares de la producción capitalista, es decir, no estamos haciendo referencia a problemas económicos accidentales que puedan afectar a una rama productiva en particular, sino a las crisis generales que afectan toda la producción capitalista en todas sus ramas productivas. No hacemos referencia tampoco a calamidades climatológicas y naturales que afectan la producción, como por ejemplo, una mala cosecha, un terremoto, etc.; o por fenómenos sociales - como las guerras, nos referimos a las crisis de sobreproducción que se presentan regularmente en el capitalismo.

Algunos autores plantean que las crisis son originadas por la anarquía de la producción. Esto no es válido ya que en el mercantilismo, reinó igualmente la anarquía y, sin embargo, nunca se presentó una crisis.

En una organización social de artesanos, la unión entre los pequeños productores aislados no está organizada; entran en contacto espontáneamente

(2) Engels - Antiduhring, Editorial Frente Cultural, México 1958, Pág. 256

a través de la circulación de mercancías; en la etapa mercantilista la división del trabajo se encuentra poco desarrollada comparada con la que se da en el capitalismo. Los medios de producción individuales son operados por cada artesano; la organización de la producción descansa en la habilidad de los individuos; cada uno de los productores trabaja aisladamente; el trabajo social está dividido por los diferentes oficios artesanales independientes; pero al interior de los talleres la división del trabajo no existe. Todo ésto trae como consecuencia una baja productividad, por lo que no se provocan sacudidas en toda la producción social.

"Los pequeños productores diseminados efectuaban, - cada uno, varias operaciones a la vez, y por esta razón - eran relativamente independientes los unos de los otros; el artesano que sembraba por sí mismo el lino, lo hilaba y lo tejía, y casi no dependía de los demás. Este régimen de pequeños productores diseminados era el único que podía - justificar el dicho: "cada uno para sí, y dios para todos", es decir, la anarquía de las fluctuaciones del mercado" (3)

Las circunstancias son muy distintas en el capitalismo, principalmente porque, el trabajo está altamente socializado, en la medida en que un obrero forme parte de la colectividad de una factoría, los medios de producción son tan complejos que difícilmente pueden ser operados por una sola persona. La división del trabajo está muy desarrollada, tanto en las diferentes

(3) Lenin, Obras Completas, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, Pág. 95

ramas de la producción, como el interior de las fábricas. Esto motiva que la producción se efectúe en gran escala.

El capitalismo ha socializado el trabajo, no en el sentido de que en cada factoría laboran gran cantidad de obreros bajo el mando del capitalista, sino en que el proceso de concentración y centralización del capital se encuentra sumamente avanzado.

"La socialización del trabajo por la producción capitalista no consiste, de ninguna manera, en el hecho de que varios hombres trabajen en una misma empresa (ésto no es más que una parte del proceso) sino, en el hecho de que - la concentración de los capitales va acompañada por la especificación del trabajo social; por la disminución del número de capitalistas en cada rama determinada de la industria y por el crecimiento del número de ramas particulares de la industria" (4)

Mientras más se especializa la fuerza de trabajo en la sociedad, cada especialidad depende más de las otras, es decir, mientras más se desarrolla la división del trabajo más se socializa éste. En estas condiciones la anarquía de la producción, se opone al carácter social de ésta dando pauta a la posibilidad y necesidad de las crisis.

(4) Lenin, Obras Completas, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, Pág. 95

1.2 Posibilidad y Necesidad de las Crisis

La anarquía de la producción tiene en el campo de la producción simple una importancia mucho menor que bajo el dominio del sistema capitalista.

La posibilidad de las crisis aparece con la conversión de la mercancía en dinero (M...D), es decir, en forma embrionaria, las crisis están encerradas en la mercancía en general.

Por esta razón, la posibilidad de las crisis se presenta ya en la producción mercantil simple. Pero una mera posibilidad abstracta, teórica, es decir, una posibilidad tal, que en las condiciones de la reproducción simple no llega a transformarse en realidad.

En la producción mercantil simple, la producción tiene la finalidad de satisfacción de las necesidades de los productores, no persigue ningún lucro.

El mercado está determinado por la división del trabajo poco desarrollada, además de que en la mayoría de los casos, aquél es local y fácilmente controlable. Asimismo, las fuerzas productivas sociales se encuentran poco desarrolladas, la producción se realiza en pocas cantidades y no puede crecer de manera rápida. Por tal motivo, en el régimen mercantil simple, no se presentan las crisis de sobreproducción.

La aparición de la producción capitalista acrecienta la posibilidad de las crisis y crea las condiciones bajo las cuales la posibilidad se convierte en necesidad. En el capitalismo el beneficio se convierte en la fuerza im-

pulsora de la producción, motivo por el cual, los capitalistas tratan de aumentar al máximo su producción, con la finalidad de obtener el máximo beneficio. La única forma de incrementar en grandes volúmenes la producción y por ende el beneficio, es mediante la incorporación de las máquinas al proceso, además de la constante innovación de éstas para aumentar su capacidad productiva. La incorporación de las máquinas va acompañada de una acelerada división del trabajo, ésto origina una producción en gran escala, lo que finalmente acentuará la anarquía de la producción.

El aumento de la producción motivado por la obtención de la máxima ganancia (plusvalía), choca con el limitado poder de consumo de la población. Todas estas condiciones hacen inevitables las crisis.

Una de las características principales de la economía mercantil simple, la constituye la contradicción entre el trabajo social y el trabajo privado, - sin que exista contradicción entre el modo de producción y el modo de apropiación.

En la sociedad capitalista la contradicción entre el trabajo social y privado, se transforma en contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista.

"La apropiación por particulares del producto del trabajo social organizado por la economía mercantil, tal es la esencia del capitalismo" (5)

Tomando en cuenta, que la posibilidad de las crisis ya existía en el régimen de la producción mercantil simple y de que en el capitalismo de posibilidad se convierte en necesidad, llegamos a la conclusión evidente de que la causa de las crisis no la debemos buscar en la anarquía de la producción, lo cual sería superficial, sino ir más a fondo, es decir, en la contradicción principal del capitalismo, que diferencia la economía capitalista de la producción mercantil simple. ¿Cuál es la esencia de la contradicción fundamental del capitalismo?

No se puede concebir en su forma más simple, ésto es, por una parte la producción social, por la otra la capitalista; de un lado los productores sociales, por otro el capitalismo que se apropia.

La contradicción fundamental del capitalismo, consiste en que la producción social está subordinada al capital. La apropiación capitalista de la producción social y la plusvalía que ésta contiene. La contradicción principal del capitalismo reside por tanto, en el dominio del capital sobre el trabajo social.

De ésto se desprende que la producción social no está destinada a la satisfacción de las necesidades de la sociedad, sino para satisfacer las necesidades del capital.

"El verdadero límite de la producción capitalista es el capital mismo, es decir, que el capital y su propio incremento aparecen como punto de partida y punto final, - como motivo y fin de la producción, es decir, que la -

producción es sólo producción para el capital, y no a la inversa, que los medios de producción sean meros medios para una conformación más amplia del proceso de la vida para la sociedad de los productores" (6)

1.3 La Tendencia del Aumento Ilimitado de la Producción

El medio para aumentar el beneficio y por ende elevar la tasa de acumulación de capital es la extracción de plusvalía de los obreros, a través del proceso de producción, mediante la explotación capitalista. Es por esto, que los capitalistas tratan de aumentar sin fin la producción para lograr su objetivo.

Además, el capitalista se ve obligado, so pena de sucumbir, a reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir una mercancía, mediante las constantes innovaciones técnicas de los medios de producción, dicha obligación se lo impone la competencia, es decir, no sólo para aumentar su ganancia tiene que perfeccionar la producción, sino también para no ser arrojado del mercado, ya que es una constante el que cada capitalista trate de vender sus productos a precios más bajos que los demás, con el fin de derrotar a sus competidores, por temor a ser derrotado por ellos.

"Es la fuerza propulsora de la anarquía social de la producción la que convierte la capacidad infinita de perfección de las máquinas de la gran industria en un precepto -

(6) Marx, El Capital, Tomo III, Pág. 1141

imperativo que obliga a todo capitalista industrial a perfeccionar más y más su maquinaria si no quiere perecer" (7)

Lo que impulsa, además, a los capitalistas a aumentar su producción y a incrementar la productividad de la fuerza de trabajo, a base de una elevada composición orgánica del capital, es la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, resultado del aumento de la composición orgánica del capital. Mientras más baja es la tasa de ganancia, más se necesita producir, para obtener una masa mayor de ganancia. Pero la elevación de la composición orgánica del capital conduce a una baja ulterior de la tasa de ganancia, lo que obliga a aumentar nuevamente la producción, etc.

De todo lo anteriormente expuesto se concluye

"que el orden capitalista envuelve una tendencia al desarrollo absoluto de las fuerzas productivas, prescindiendo del valor y de la plusvalía que va en él envuelta, prescindiendo también de las relaciones sociales dentro de las cuales se realiza la producción capitalista..." (8)

La obtención del máximo beneficio, finalmente, obliga a los capitalistas a seguir una tendencia al aumento ilimitado de la producción, como si el límite de ésta fuera la capacidad productiva de los medios de producción, sin tener en cuenta las posibilidades reales de venta.

(7) Engels, Antiduhring, Editorial Frente Cultural, México 1957, Pág. 254

(8) Marx, El Capital, Tomo III, Pág. 1140

Resulta que esa tendencia al aumento ilimitado de la producción, conduce a los capitalistas, a un callejón sin salida, ya que la plusvalía no se produce independientemente de las mercancías, pues en ellas se cristaliza. Para aumentar la plusvalía hay que aumentar la producción. ¿Pero, la producción de qué? La de los valores de uso, que incluyen medios de consumo y medios de producción, que deben ser consumidos por alguien.

Los valores de uso producidos son mercancías -no simples mercancías, sino mercancías producidas de manera capitalista- que contienen una cantidad determinada de plusvalía. Por consiguiente, estos valores de uso no pueden ser consumidos más que cuando se han vendido, cuando el capital mercancías se convierte en capital dinero.

La mayor parte de los medios de producción elaborados, así como una cantidad reducida de medios de consumo, son retirados del mercado por los capitalistas para su consumo productivo e improductivo, la otra parte de los medios de vida son consumidos por los obreros y el resto de la sociedad. ¿Pueden éstos últimos consumir indefinidamente todos los productos producidos? Definitivamente no, ya que su poder de consumo no está en función de sus necesidades, sino en función de su poder de compra, el cual es muy limitado y fatalmente inferior al crecimiento ilimitado de la producción.

La tendencia al desarrollo ilimitado de la producción social, choca con el límite de la capacidad de consumo de la sociedad burguesa.

"Pero ésta última a su vez, no se determina ni por la fuerza de producción absoluta ni por la capacidad de -

consumo absoluta, sino por la capacidad de consumo establecida sobre la base de condiciones de distribución antagónicas, que reducen el consumo de la gran masa de la sociedad a un mínimo, sólo modificable dentro de límites más o menos establecidos" (9)

La reducción del poder de consumo de los proletarios, a un mínimo de subsistencia que disminuye con el crecimiento de la producción social, proviene directamente del objeto del capital, de la esencia misma de la apropiación capitalista.

Por eso cuando se plantea que la tendencia ilimitada de la producción, choca con la capacidad de consumo de la sociedad, que el poder de compra del proletariado constituye la frontera de esta extensión, significa, en realidad, que el capital constituye el límite para la extensión de la producción.

"El verdadero límite de la producción es el capital - mismo" (10)

Por tanto, la obtención de la máxima ganancia, determina la tendencia al aumento ilimitado de la producción, es decir, la producción aumenta para satisfacer las necesidades del capital, no las de los individuos.

1.4 La Causa de la Crisis.

"Los límites dentro de los cuales sólo pueden moverse la conservación e incremento de la gran masa de los produc

(9) (10) Marx, El Capital, Tomo III, México, Pág. 1137

tores, están en contradicción constante con los métodos de la producción que el capital tiene que emplear en vista de su fin, para emprender el rumbo del aumento ilimitado de la producción, de la producción como fin en sí, y del desarrollo absoluto de las fuerzas productivas sociales del trabajo. El medio -absoluto desarrollo de las fuerzas productivas sociales- está en conflicto constante con el fin limitado, o - sea el incremento del capital existente" (11)

Este conflicto entre las fuerzas productivas sociales y el fin limitado del capital encuentra su expresión en las crisis de sobreproducción.

Esta sobreproducción es relativa, ya que no es un excedente, en relación a lo que la sociedad podría consumir, sino con relación a lo que puede consumirse en el régimen capitalista, partiendo del hecho que la capacidad adquisitiva de los trabajadores, no está determinada por sus necesidades, sino por su poder de compra.

Las fuerzas productivas sociales desarrolladas por el capitalismo, rebasan el marco de la apropiación capitalista que las domina y las contradice. Por tanto, la causa de las crisis reside en la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista.

Puesto que esta contradicción, causa de las crisis, existe y actúa - constantemente, es conveniente preguntarse ¿por qué las crisis sólo estallan periódicamente y por qué la producción capitalista no está permanente-

(11) Ob. Cit., Pág. 1141

mente en crisis? La respuesta correcta a esta interrogante nos permitirá reafirmar la causa de la crisis, antes expuesta, y cerrar el paso a cualquier especulación sobre esta materia. Para responder a dicha pregunta examinaremos cómo se efectúa en general, el desarrollo de la producción.

Hemos visto en el inciso anterior, que la ley de la acumulación capitalista, determina que el crecimiento de la producción de los medios de producción sea más acelerado que el de los objetos de consumo personal. Este hecho no solamente acentúa la desproporción entre las dos ramas de la producción social y conduce a las crisis, sino que, al mismo tiempo es causa de que la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista no provoque una sobreproducción constante, sino periódica.

El crecimiento de la composición orgánica del capital, origina que una parte cada vez más considerable de la producción social, sea consumida productivamente, es decir, los capitalistas se ven obligados a abstenerse de consumir medios de consumo y objetos suntuarios, para poder comprar máquinas más sofisticadas, para así mantenerse de manera competitiva en el mercado.

Es por ésto, que la producción general puede crecer hasta cierto límite sin tener en cuenta el poder adquisitivo de la mayoría desposeída, ya que los medios de producción no son objetos de consumo personal de ésta, sino objetos de consumo productivo de los capitalistas.

El aumento del consumo de medios de producción, resultado de la elevación de la composición orgánica del capital, crea, por parte de los -

capitalistas, la demanda de una cantidad cada vez mayor de medios de producción que encuentran así una salida en la producción misma.

La compra de máquinas, por parte de los capitalistas, trae consigo un incremento relativo de la ocupación, ya que el trabajo muerto (medios de producción), debe entrar en contacto con el trabajo vivo (fuerza de trabajo), - para que aquél transfiera su valor a las mercancías que se produzcan en el proceso productivo correspondiente, y así dar continuidad a la acumulación - capitalista.

El aumento relativo de la ocupación da lugar a una elevación del consumo global de la sociedad, es decir, con la contratación de nuevos obreros se ensancha el mercado, en la medida en que aquellos trabajadores cuya capacidad de consumo era de cero, por carecer de empleo, se ve incrementada a un número de subsistencia al ser reclutados por el capital. Por consiguiente, el aumento del consumo de medios de producción, origina un crecimiento relativo del consumo de medios de vida.

De manera que la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista, puede desarrollarse hasta cierto punto, sin que aquella - choque con los estrechos límites que le asigna la apropiación capitalista, - es decir, sin crisis.

Por tanto, el incremento del consumo de los medios de producción - crea, durante cierto tiempo, la posibilidad de ensanchar la producción sin - tomar en cuenta el poder de compra de las masas. Pero ésto es pasajero, pues la tendencia al crecimiento ilimitado de la producción choca tarde o -

temprano con los límites asignados por la capacidad de consumo de la sociedad.

Todo lo antes expuesto, contesta la pregunta planteada y permite reafirmar que la causa de las crisis es la contradicción existente entre la producción social y la apropiación particular o capitalista.

1.5 Marcha y Desarrollo de las Crisis

Las crisis aparecen ante nuestros ojos, como una complejidad de formas que ocultan la causa que las origina, ya que aquéllas se presentan primeramente en el dominio del crédito y del comercio, y no en el de la producción. Por esta razón se crea la apariencia de que el trastorno del crédito y del comercio, es la causa de las crisis. Ordinariamente la crisis no comienza en las ramas que producen objetos de consumo, sino en las que producen medios de producción. Por ello se piensa que la sobreproducción no tiene ningún nexo con las relaciones de producción capitalista y lo que ello implica.

Todas estas imágenes complejas deforman los verdaderos vínculos - entre las causas y las consecuencias, lo que trata de ser aprovechado por los economistas burgueses para "demostrar" que la erradicación de las crisis es posible en el capitalismo.

Por tal motivo, no nos limitaremos solamente a aclarar las causas de las crisis, sino también a explicar su marcha y desarrollo, con la finalidad de esclarecer cabalmente este fenómeno.

La crisis estalla precisamente cuando los negocios marchan admirable

mente bien para los capitalistas. La sobreproducción se revela de un golpe y la crisis surge bruscamente. Pero en realidad la sobreproducción existe - en estado latente desde mucho antes que el fenómeno haga explosión y si - ésta no se presenta antes es gracias a la circulación artificial que inyecta el crédito.

Los bancos son los encargados de concentrar en sus arcas el capital-dinero en volumen considerable, dicho capital-dinero está a disposición de los capitalistas en forma de préstamos.

El crédito permite a los señores de la industria, producir aunque las - mercancías ya producidas no hayan sido retiradas del mercado por los consu - midores. A causa del alza de precios observada en vísperas de la crisis, - el crédito permite a los capitalistas almacenar en espera de un mayor aumen - to de aquéllas. En tanto que los negocios van bien, que la demanda de - mercancías aumenta y que los precios suben, los capitalistas pueden vender - se unos a otros las mercancías a crédito. De esta manera el financiamiento crediticio permite a la producción sobrepasar los límites del poder real de - compra.

"Los bancos y el crédito se convierten así en el - medio más firme para impulsar a la producción capitalista más allá de sus límites propios, siendo uno de los más - eficaces vehículos de la crisis y de la especulación dolo - sa" (12)

La demanda de mercancías durante el desarrollo que precede a la crisis, no es solamente la que proviene de los consumidores directos, sino también, la demanda especuladora del capital comercial, que contempla la posibilidad de altos beneficios, los comerciantes compran a los industriales cantidades de mercancías, superiores a la demanda de los consumidores directos. La metamorfosis del capital-comercial conduce a la formación de una demanda comercial independiente; lo que impulsa a la producción más allá de los límites establecidos por la verdadera capacidad de consumo de la sociedad.

De esta manera se crea una sobreproducción latente: la producción continúa de lleno, los precios suben aunque el mercado ya esté saturado. Pero desde el momento en que se produce una suspensión en las ventas, la sobreproducción, hasta entonces latente, se manifiesta bajo la forma de una enorme masa de mercancías, que no encuentran salida en el mercado.

Aunque sus raíces residen en la producción misma, la crisis estalla en primer lugar en los dominios del crédito y del comercio.

Como los capitalistas están ligados por una red ramificada de crédito, el retardo en la venta de una mercancía que se encuentra en el mercado en gran cantidad, provoca la insolvencia que repercute sobre toda la cadena del crédito: cuando el capitalista "A" no puede cubrir sus deudas al capitalista "B", éste se ve imposibilitado para pagar al capitalista "C" y así sucesivamente, es decir, se presenta una reacción en cadena. Como el crédito está concentrado en los bancos, la insolvencia de los deudores de

un banco provocan la insolvencia de los bancos mismos. Las quiebras se multiplican. Los depositantes, para salvar sus depósitos, se apresuran a retirarlos del banco. Crece la demanda del capital en tanto que disminuye su oferta y por esta causa la tasa de interés aumenta fuertemente.

Del dominio del crédito, la crisis alcanza rápidamente al comercio. Como los capitalistas (industriales y comerciales) necesitan fondos, bajan los precios de sus mercancías, con el objeto de deshacerse de ellas, se agrava la competencia provocándose una baja más acentuada de los precios, y aunque la baja de éstas sea desigual en las diferentes ramas, adquiere un carácter general y se produce de una manera súbita.

Por fin estalla la crisis en el dominio de la producción. A consecuencia de las quiebras, de la baja de precios, de las existencias acumuladas y de la disminución de los pedidos, la producción comienza a disminuir. Las fábricas cierran y las que continúan trabajando, reducen la producción. Los obreros son despedidos en masa. Los capitalistas disminuyen los salarios. Se vive pues, una crisis general de sobreproducción.

1.6 La Devaluación del Capital y la Destrucción de las Fuerzas Productivas

Al bajar los precios de las mercancías, por el estallamiento de la crisis, el capital sufre una devaluación, ya que las mercancías constituyen una de las formas del capital (capital-mercancías), asimismo, dicha devaluación afecta también al capital invertido en los medios de producción -máquinas y materias primas- que forman una masa considerable de mercan

cías sobreproducidas. Gran cantidad de insumos, adquiridos por los capitalistas, no con fines especulativos, sino para ser empleados en la producción, también se devalúan, ésto sucede igualmente con las herramientas en general.

Por consiguiente, la devaluación del capital-mercancías no es más que la disminución del valor del capital-dinero.

Cuando la crisis ha hecho su aparición, no sólo se devalúa el capital a través del abaratamiento obligado de las mercancías, sino que a medida que aquéllas van avanzando, se va originando la destrucción de mercancías y fuerzas productivas. Dicha destrucción, se presenta primero en forma causal, ya que el paro forzoso, a que se ven sometidas varias factorías por la crisis, provoca un deterioro improductivo de máquinas, instalaciones, insumos y herramientas; acto seguido, cuando la crisis ha alcanzado su punto álgido, la destrucción se vuelve directa, consciente y violenta, en la medida en que es la única alternativa que tienen los capitalistas, para deshacerse de la masa de mercancías sobreproducidas, que los agobia y pone en peligro la existencia de la sociedad capitalista.

Como prueba palpable del hecho antes señalado citaré el siguiente párrafo:

"El gobierno norteamericano comenzó en 1933, bajo la presidencia de Roosevelt, a combatir la crisis mediante el desperdicio de mercancías, con la ayuda del Agricultural Adjustment Act: ...

Los monopolios echaban al mar el excedente de café producido en Brasil, o echaban al fuego el trigo producido en Canadá. El procedimiento que sigue el gobierno -abstenerse de cosechar el trigo- es mucho menos vistoso: es aborto, no asesinato.

Otro procedimiento utilizado por el gobierno norteamericano ha sido el de destruir mercancías ya producidas. En el año de 1933 "se tomó la drástica medida de destruir abiertamente con el objeto de alcanzar el control ...el - AAA... quedará en la memoria por haber iniciado la técnica del enterrar y matar". En agosto de 1933, un millón de - granjeros enterraron entre la mitad y la cuarta parte de su - cosecha de algodón.

Se mataron más de 6 millones de cerdos. La mayor - parte de la carne de cerdo ...fue utilizada como abono; - menos de una décima parte fue salvada para la alimentación y repartida en calidad de subvención. Pero la ironía de - este asesinato de cerdos no se redujo a la existencia simul - tánea de personas hambrientas. La buena calidad del abono llevó a un aumento considerable de la producción agrícola.

Fueron enterrados más de 5 mil hectáreas de tabaco. Duraznos de California se pudrían en las huertas. Pero - había también formas menos espectaculares de destrucción: la prohibición de transportar productos de pronta descompo-

sición eliminaba en unos cuantos días el peligro de que se formen excedentes capaces de perturbar el nivel de los pre cios.

El maní sirvió como alimento para el ganado. Materiales de algodón sirvieron para fortalecer el asfalto de las calles. El tabaco fue transformado en nicotina...

Todavía en febrero de 1950, el gobierno norteamericano pagó por la destrucción del excedente de la producción de - papas (40 mil millones de matas)... " (13)

Lo antes expuesto, no deja lugar a dudas sobre la práctica de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas en el capitalismo. Asimismo, demuestra que dicha práctica es una salida irracional y obligada, que tiene que adoptar el régimen del capital, para superar temporalmente las crisis - de sobreproducción.

1.7 La Periodicidad de las Crisis

... "la crisis señala siempre el punto de partida de - una nueva inversión de capital. Por consiguiente -desde - el punto de vista de la sociedad toda- constituye siempre, más o menos, una nueva base material para el próximo ciclo de rotación" (14)

(13) Kozlik, Adolf, El Capitalismo del Desperdicio, Editorial Siglo XXI, México 1973, Págs. 268 y 269

(14) Marx, El Capital, Tomo III, Editorial, Pág. 707

El régimen capitalista vive un proceso cíclico permanente de auge - crisis-depresión-recuperación, esto determina la periodicidad de las crisis, éstas hacen sucumbir a los capitalistas más débiles y encumbrarse a los más poderosos, la quiebra de unos significa el enriquecimiento de otros, es decir, la crisis acelera en un momento dado el proceso de concentración y centralización del capital.

Después de una crisis, la recuperación del capitalismo se inicia sobre la base de un capital más centralizado y de una composición orgánica superior a la antigua. En consecuencia, al término de la crisis las fuerzas productivas son más poderosas que antes, motivando que la producción social crezca más rápidamente, y dando pie a que la siguiente crisis que se presente sea más fuerte y más destructiva que la que la antecedió.

El incremento de la magnitud de cada crisis, motivado por los resultados antes expuestos, va a determinar un ritmo de destrucción de las mercancías y fuerzas productivas, este se manifiesta de dos maneras: ritmo - periódico de destrucción y ritmo permanente. El primero, se presenta en el punto álgido de la crisis y actúa como dique abierto para dar salida a la sobreproducción de mercancías que ahoga al capitalismo; el segundo, ha sido adoptado por el capital, como válvula de escape para regular las presiones constantes del incremento de la producción, para de esta manera - alargar en lo posible el tiempo en que se presente una nueva crisis. De esto hablaremos más ampliamente en los incisos y capítulos subsiguientes.

Por lo antes expuesto podemos concluir, que el fenómeno de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, ha seguido una evolución -

histórica, paralela a las dos etapas históricas del capitalismo, esto ha determinado que la práctica de la destrucción haya sido periódica en la época del *laissez faire*; y se torne permanente y sistemático e inclusive se institucionalice en la etapa monopolista.

1.8 Surgimiento y Evolución Histórica de la Destrucción de Mercancías y Fuerzas Productivas.

Con la finalidad de seguir una secuencia metodológica histórica del fenómeno de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, abordaremos en este inciso, el surgimiento de aquél y su evolución a través de los años de existencia del capitalismo.

El origen histórico de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, lo encontramos en la primera crisis del capitalismo, la cual es reseñada por Carlos Marx y Federico Engels en el Manifiesto del Partido Comunista.

"Las relaciones burguesas de producción y de cambio, las relaciones burguesas de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir como por encanto, - tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros. Desde hace algunas décadas la historia de la industria y del comercio - no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales relaciones de produc-

ción, contra las relaciones de propiedad que, condicionan la existencia de la burguesía y su dominación. Basta mencionar las crisis comerciales que, con su retorno periódico plantean, en forma cada vez más amenazante, la cuestión de la existencia de toda la sociedad burguesa. Durante - cada crisis comercial, se DESTRUYE SISTEMATICAMENTE, - NO SOLO UNA PARTE CONSIDERABLE DE PRODUCTOS ELABORADOS, SINO INCLUSO DE LAS MISMAS FUERZAS PRODUCTIVAS YA CREADAS" * (Subrayado m^o T. H. H.) (15)

En la cita anterior Marx hace referencia a la crisis de 1825, la primera que registra la historia del capitalismo, esto nos permite plantear que la - destrucción de mercancías y fuerzas productivas se practica desde hace más de un siglo.

La destrucción, por lo tanto, no es algo nuevo, sin embargo no es del amplio dominio público, ya que los apologistas del capitalismo se han encargado de encubrirlo hasta donde les ha sido posible.

La importancia del fenómeno de la destrucción, no reside totalmente, - en que constituya una alternativa nueva o vieja del capitalismo, para superar temporalmente las crisis de sobreproducción, sino en la evolución que ha sufrido históricamente. Dicha evolución, ha sido paralela al desarrollo histórico de las fuerzas productivas.

(15) Marx, Carlos, "El Manifiesto del Partido Comunista", Editorial Progreso

Hemos mencionado en anteriores incisos, que el avance técnico incesante que se registra en el capitalismo, está impulsado por la obtención - del máximo beneficio y la competencia, en la medida en que aquél constituye la fuerza motriz de la sociedad burguesa.

A ésto agregaremos la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, - cuya única manera de contrarrestarla, hasta cierto límite, es mediante las - innovaciones tecnológicas, y la etapa imperialista del capitalismo, que no - sólo controla la producción y el mercado de manera monopolista, sino también acelera hasta niveles insospechados, el proceso de centralización y - concentración de la propiedad privada de los medios sociales de producción.

El camino ascendente que sigue la productividad de los medios de producción, es una necesidad capitalista, es decir, el capitalismo condiciona - su existencia al desarrollo permanente de las máquinas.

"Como un fanático de la valorización del valor, el - verdadero capitalista obliga implacablemente a la humanidad a producir por producir y, por tanto, a desarrollar las fuerzas sociales productivas"... (16)

El avance tecnológico resulta, finalmente, contrario a los intereses - del capital, ya que dicho avance hace que crezca más rápidamente la masa de mercancías, aumentando de esta manera, la posibilidad de las crisis de sobreproducción y la magnitud de éstas.

(16) Marx, Carlos, "El Capital", Tomo I, Editorial F.C.E., México

Esta contradicción capitalista, motiva la práctica de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, la cual adopta una intensidad directamente proporcional al grado de desarrollo técnico del capitalismo, es decir, - mientras más poderosa es la maquinaria, más se destruye, de ser una práctica periódica la destrucción, se va convirtiendo en permanente.

El capitalismo ha vivido dos etapas históricas determinadas: la de la libre competencia y la imperialista.

A éstas les ha correspondido un grado definido de desarrollo de los - medios sociales de producción, siendo éste menor en la primera etapa y mayor en la segunda.

Partiendo del hecho de que la potencialidad productiva de las máquinas, repercute directamente en la periodicidad y magnitud de las crisis de sobreproducción, podemos plantear, que en la época de la libre competencia, aquéllas, seguían un ciclo periódico regular de diez años; en el imperialismo, las crisis se han presentado en ciclos irregulares de menos y - más de diez años, esto lo explicaremos en otro capítulo.

1.9 La Producción y la Circulación Capitalista

Para finalizar con este capítulo, analizaremos de una manera general, la producción y la distribución capitalista, para concluir el marco de referencia y el contexto en que se origina el capitalismo del desperdicio.

La mejor manera de abordar las leyes generales de la producción y la circulación capitalista, es a través de los planteamientos que hace Carlos

Marx en "La Contribución a la Crítica de la Economía Política" y en "El - Capital", en lo referente a la producción y el consumo en el primer texto, y al ciclo del 'capital' en el segundo.

En la obra citada en primer término, Marx explica, que la producción burguesa no sólo significa meramente producción, sino también una forma - de distribución, cambio y consumo, es decir, que...

"La producción facilita los objetos que responden a - las necesidades; la distribución las reparte según las leyes sociales; el cambio reparte de nuevo lo que ya está distribuido, según la necesidad individual; y fundamentalmente, en el consumo, el producto desaparece del movimiento social, se convierte directamente en objeto y servidor de la - necesidad y la satisface con el disfrute. La producción - aparece así como punto inicial; el consumo como punto - final"... (17)

Esto quiere decir que la producción y el consumo están estrechamente ligados, que uno no puede existir sin el otro, ya que, la producción signi- fica consumo y éste inmediatamente producción. Cada cual es inmediata- mente su contrario, pues...

"El consumo da lugar a la producción de doble manera.

Primeramente, en cuanto que el producto no se hace realmente

(17) Marx, Carlos, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Editorial F.C.P., México

producto sino en el consumo; por ejemplo, un vestido se -
 convierte verdaderamente en vestido cuando se lleva puesto;
 una casa que no está habitada no es en realidad una verdara
 casa; asimismo, el producto, diferencialmente del simple
 objeto natural, no se confirma como producto, no se -
 hace producto, sino en el consumo.

En segundo lugar el consumo produce la producción, -
 en cuanto que crea la necesidad de una nueva producción, -
 o sea el móvil ideal, interno y activo de la producción que
 es su presuposición. El consumo crea el móvil de la pro-
 ducción"...

"Sin necesidades no existe producción. Pero el con-
 sumo reproduce la necesidad"... (18)

Las citas anteriores, nos permiten concluir que la relación producción
 consumo, es un ciclo que guarda una unidad dialéctica indisoluble e inaltera
 rable, ya que, la interrupción o alteración de alguno de los polos del ciclo
 afecta de una manera directamente proporcional al polo contrario.

En esto reside el problema de la sobreproducción capitalista, en la -
 interrupción del ciclo producción-consumo, ya que los capitalistas producen
 de una manera ilimitada sin tener en cuenta las posibilidades reales de -
 venta de su producción, es decir, en el capitalismo no todo lo que se pro-

(18) Ob. Cit.

duce se consume, pues lo ilimitado de la producción choca con el escaso poder de consumo de los consumidores, en la medida en que la producción está en función de la satisfacción de las necesidades de la acumulación del capital y no en función de la satisfacción de las necesidades individuales.

Por tanto, la interrupción del ciclo producción-consumo origina la sobreproducción capitalista.

En el Tomo II, de "El Capital", Marx analiza la fórmula general del ciclo del capital. En este planteamiento encontramos dividido el ciclo del capital en tres fases: una, la que corresponde al capital dinero, representado por la fórmula $D-M$; en esta fase el capitalista se presenta al mercado como comprador de fuerza de trabajo y medios de producción. La siguiente fase corresponde a la del capital productivo, representado por la fórmula $P...M' -D' -M...P$, en esta fase el dinero se encuentra representado por un lado, por la fuerza de trabajo contratada y por otro, por los medios de producción comprados; al entrar en contacto los elementos antes mencionados - a través del proceso productivo y producirse nuevas mercancías, el capital entra en su tercera fase, la del capital mercancías, la cual está representada por la fórmula $M' -D'$ en donde encontramos un incremento del capital original, producto de la plusvalía extraída en el proceso de producción, la cual se encuentra cristalizada en las mercancías producidas.

Las tres fases antes señaladas constituyen la fórmula general del ciclo del capital: $D-M...P...M' -D'$. Como se puede observar en la

fórmula antes señalada, dicho ciclo se inicia con dinero y termina con dinero, nada más que incrementado. Este incremento es producto de la plusvalía extraída durante el proceso de producción.

La fuerza motriz del capitalismo es la extracción de plusvalía, la cual sólo la pueden obtener los capitalistas mediante la explotación de la fuerza de trabajo, para que esto suceda es necesario que se den dos condiciones fundamentales: primero, que la fuerza de trabajo entre en contacto con los medios de producción, para que ambos, a través del proceso productivo, transfieran su valor a las nuevas mercancías creadas; segundo, que se cristalice en dinero la plusvalía contenida en dichas mercancías, ya que ésta se encuentra contenida en ellas y sólo se puede realizar con la venta de las mismas, es decir, el dinero no crea dinero, simplemente es el motor de la producción capitalista.

Sin la circulación del capital, la renovación continua del proceso de producción de plusvalía es imposible, así como la reproducción capitalista, ésta implica, por lo tanto, el proceso de producción y de circulación.

"El ciclo del capital sólo se desarrolla normalmente - mientras sus distintas fases se suceden sin interrupción.

Si el capital se inmoviliza en la primera fase D-M, el capital en dinero queda paralizado como tesoro; si se inmoviliza en la fase de la producción, quedarán paralizados, de un lado, los medios de producción, mientras de otro lado la fuerza de trabajo permanecerá ociosa; si se inmoviliza en la

última fase M' -D', las mercancías almacenadas sin vender pondrán un dique a la corriente de la circulación" (19)

Por tanto, la reproducción capitalista en escala ampliada y la acumulación de capital que ésta conlleva, se encuentra condicionada a la realización ininterrumpida de las tres fases del ciclo del capital.

Los planteamientos teóricos agrupados en este capítulo, como marco de referencia de esta Tesis, nos permiten ubicar el fenómeno de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, dentro del contexto de las crisis económicas, y como una consecuencia de la contradicción existente entre la producción social y la apropiación privada o capitalista. Asimismo, señalan a la destrucción como una salida obligada e irracional que tiene que adoptar el capitalismo, para superar temporalmente las crisis de sobreproducción.

Se esclarece también, que el desarrollo de las fuerzas productivas es una condicionante capitalista y que el grado de avance tecnológico de aquellas, incrementa de manera directamente proporcional la práctica destructiva.

Señalado el hecho y analizado su origen y comportamiento, pasaremos a caracterizar al despilfarro o desperdicio, como una fase característica del capitalismo actual.

(19) Marx, Carlos, "El Capital", Tomo II, Editorial F.C.E., México

2 CARACTERIZACION DEL FENOMENO DE LA DESTRUCCION DE MERCANCIAS Y FUERZAS PRODUCTIVAS

En la actualidad la práctica destructiva de mercancías y fuerzas productivas ha tomado un sesgo muy significativo, pues ha dejado de ser una tarea ocasional propia de los momentos agudos de la crisis para convertirse en una política sistemática del capitalismo contemporáneo que tiende a contrarrestar la capacidad productiva de los medios de producción, para alargar en lo posible el ciclo repetitivo de las crisis, así como sus estragos y repercusiones socioeconómicas.

En este capítulo analizaremos este hecho y lo caracterizaremos de acuerdo a su comportamiento.

2.1 Planteamiento y Justificación del Problema

El Problema

La institucionalización de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, rasgo característico del capitalismo contemporáneo.

Justificación

La destrucción de mercancías y fuerzas productivas aparece como una alternativa coyuntural, a través de la cual la sociedad burguesa se deshace de los excedentes relativos de producción en tiempos de crisis, es decir, - se hecha mano de este mecanismo cada que éstas aparecen.

Como el desarrollo permanente de las fuerzas productivas es una -
condicionante capitalista, la productividad de los medios de producción se
ve constantemente elevada, esto hace que crezca más rápidamente la masa
de producción, originando el acortamiento de las distancias de la periodi-
cidad de las crisis.

El avance tecnológico permanente del capitalismo junto con el proceso
acelerado de concentración y centralización de capital que motiva cada cri-
sis, originan una tendencia ascendente en la magnitud de éstas, es decir,
como después de que se presenta aquélla la recuperación capitalista se -
inicia sobre la base de una composición orgánica de capital más elevada y
bajo capitales más centralizados, cada crisis tiende a volverse más catas-
trófica y violenta que la que la antecedió.

Esto está plenamente demostrado en el período histórico comprendido
de 1825, año en que se presenta la primera crisis, a 1929-1935, cuando -
el capitalismo vive la más terrible de todas ellas, cuyas repercusiones so-
cioeconómicas hicieron tambalear seriamente a la sociedad burguesa.

En el período histórico mencionado la tendencia ascendente de la mag-
nitud de las crisis se mantuvo, lo lógico de acuerdo a esta tendencia era
que después de 1929 la siguiente crisis que se presentara fuera de mayores
dimensiones que ésta, sin embargo, no ha sucedido así, ya que el fenómeno
de la crisis en la actualidad, presenta un comportamiento diferente al que -
había venido teniendo.

En ésto reside la justificación del análisis del problema, en estudiar el comportamiento actual del fenómeno y caracterizarlo, así como analizarlo de manera concatenada con el desperdicio para encontrar la relación directa que existe entre ambos.

2.2 Algunas Apreciaciones sobre las Crisis de Sobreproducción y la Destrucción de Mercancías y Fuerzas Productivas

Con la finalidad de fundamentar ampliamente el análisis del comportamiento actual de las crisis de sobreproducción y la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, como elemento determinante en el cambio de comportamiento de aquéllas, se investigó acerca de los materiales sobre el tema, el resultado fue el siguiente:

Este hecho ha sido escasamente estudiado, motivo por el cual sólo encontramos, en las obras de algunos autores, referencias breves y asistemáticas sobre éste, sin embargo, cabe aclarar que Marx, Engels y Lenin sientan las bases para el ulterior análisis del fenómeno, no profundizaron sobre el particular, porque aquél no se presentó en la magnitud como se presenta ahora.

Como los textos consultados no ofrecen un análisis concreto del tema de estudio, sino se quedan a nivel de apreciaciones generales, no es posible efectuar un análisis sistemático de éste, sin embargo, existen algunos planteamientos sumamente ilustrativos, que señalan la presencia y esencia del fenómeno y lo ubican dentro del contexto del capitalismo actual.

Por tal motivo, considero que metodológicamente es más adecuado - presentar las ideas centrales de algunos autores a través de una serie de - párrafos que se transcriben a continuación:

"Esta tendencia de la potencia productiva a superar - siempre la demanda del consumo, puede ser neutralizada en cierta medida mediante el recurso de INVERSIONES DESTRUCTIVAS... (Subrayado T.H.H.)

En realidad, algo parecido está sucediendo hoy en - América, y el DERRÓCHE implícito en el proceso ha sido - también racionalizado como parte del presente marco institucional. Aunque sea posible que la neutralización, mediante el DESPILFARRO, se intensifique en el futuro, reduciendo - así la diferencia entre potencia productiva y demanda del - consumo que, a su vez se puede destinar a RETARDAR EL - PROGRESO DE LA PRODUCTIVIDAD de la economía en su conjunto". (20) (Subrayado T.H.H.)

"El capitalismo necesariamente genera monopolios. El monopolio sofoca la competencia, obstaculiza la introducción de nuevas técnicas y explota a obreros y campesinos. Por - ello, el desequilibrio entre el poder adquisitivo siempre decreciente de las masas y la potencia productiva siempre cre-

(20) Tsuru Shigeto, ¿A dónde va el capitalismo?, Editorial Oikos, Barcelona, España 1963, Pág. 87

ciente hace inevitable la crisis de sobreproducción. El -
 único modo de escapar a esta tendencia del capitalismo es
 el AUMENTO DE LOS GASTOS MILITARES". (21) (Subrayado -
 T.H.H.)

"El motivo por el cual el capital privado no se opone
 a los gigantescos gastos militares es que todos, al mismo -
 tiempo que les dan la gran ventaja de un mercado seguro, en
 realidad desaparecen del proceso de reproducción y no están
 de ningún modo en competencia con las mercancías presenta-
 das por ellos en el mercado..."

Cuanto más gasta el estado su dinero en OBJETOS -
 INUTILES, en el sentido de que no contribuyen al proceso de
 reproducción, tanto mejor se encuentra la economía capitalista
 que sufre las dolorosas consecuencias de la falta de "contra-
 pesos de ahorro"...

El hecho de que la prosperidad de la economía ameri-
 cana se mantenga mediante GASTOS INUTILES tiene un signifi-
 cado mucho más profundo de lo que pueda deducirse teniendo
 en cuenta solamente LOS GASTOS MILITARES. Hay un elemen-
 to de DESPILFARRO generalmente observado en la ACELERACION

(21) Yonosuke Goto, La Estructura de la Prosperidad de la Economía Ameri-
 cana, Editorial Sekai, 1958, Pág. 98

DEL ENVEJECIMIENTO DE LAS MERCANCIAS; se puede citar también el DESPILFARRO IMPLICITO DE LAS CAMPAÑAS PUBLICITARIAS a gran escala, que se anulan recíprocamente y alcanzan actualmente la cifra global de 10 mil millones de dólares al año. Estos "DERROCHES" tienen su razón de ser en la lógica del capital privado y pueden ser la base de su vitalidad, algunos sobre causas temporales, otros sobre factores históricos más duraderos. En general, en los E.U.A. es indudable la tendencia hacia una RACIONALIZACION E INSTITUCIONALIZACION DE "DESPILFARROS" cada vez mayor, hacia la atribución a ellas de un papel cada vez más decisivo en el mantenimiento de la prosperidad económica".

(22) (Subrayado T.H.H.)

En 1904 Veblen escribió...

"La absorción de bienes y servicios por parte de los gastos extra industriales, gastos que desde el punto de vista de la industria SON PURO DESPILFARRO, debe continuar a ritmo creciente. Si los GASTOS INUTILES disminuyeran, la consecuencia lógica sería una considerable perturbación de los negocios y de la industria, seguida de la depresión".

(23) (Subrayado T.H.H.)

(22) Tsuru Shigeto, ¿A dónde va el capitalismo?, Editorial Oikos, Barcelona, España 1963, Pág. 102

(23) Citado de The Theory of Business Enterprise, en Monthly Review, Julio-Agosto 1957, Pág. 107

"Con la aparición del imperialismo, es decir, con la constitución del capitalismo monopolista y la fusión entre - capital bancario y capital industrial monopolizador, se entra en la fase imperialista del capitalismo y después en la de su crisis general. Desde entonces, el capitalismo ha agotado su papel progresivo y creador, constituye una formación históricamente superada que juega un papel esencialmente - parasitario. No se mantiene más que por la GUERRA Y LOS GASTOS MILITARES...

El sobreproducto arrancado a la fatiga de los asalariados sirve cada vez menos para acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas y se DERROCHA cada vez más.

La forma más inofensiva de este DESPILFARRO está - constituida por la multiplicación de los gastos de circulación y de publicidad (estos últimos se han elevado a cerca de los 10 mil millones de dólares por año en los E. U.A. en el transcurso de estos últimos años) y por el aumento acelerado de - los gastos administrativos, públicos o privados.

La forma más importante y también la más significativa de este DESPILFARRO, la constituyen los GASTOS MILITARES, - que pasan a ser lentamente una de las "salidas" esenciales - del sobreproducto". (24) (Subrayado T. H. H.)

(24) Bettelheim, Charles, Comentario a las tesis de Tsuru Sigeto, en el - Libro ¿A dónde va el capitalismo? Editorial Ediciones de Occidente, S.A., Barcelona, España 1963, Pág. 150

"Un proceso análogo se ha observado, también, en la estructura de la acumulación. Si antes los capitales invertidos se encaminaban preferentemente hacia la esfera de la producción material, hoy, a continuación de un notable cambio, una parte muy grande, a menudo predominante, de las inversiones, está reservada a la esfera no productiva: aparato comercial y crediticio, administración estatal y fuerzas armadas, servicios inmateriales, mecanización de la vida (edificios y - construcciones improductivas, remozamiento militar, viviendas, máquinas, artículos de uso corriente, automóviles, televisores, aire acondicionado, etc.)" (25)

"¿Qué es lo que realmente hace el gobierno combinando el trabajo y el capital ociosos para la producción de bienes no comercializables? Los impuestos son parte del ingreso realizado mediante transacciones en el mercado; si se toman del capital reducen sus ganancias, independientemente de que estas ganancias hubieran sido consumidas o reinvertidas en capital - adicional. Si no, el capital ocioso en su forma de dinero - existiría como un atesoramiento privado. Como tal, no puede funcionar como capital; pero tampoco puede funcionar como capital. Cuando es tomado por el gobierno para financiar la - producción no lucrativa de obras públicas y de DESPERDICIO -

(25) Yakov A Kron, Ensayos, números de enero y febrero 1958, Revista - Sekai, Pág. 105

del gobierno. En vez de un atesoramiento de dinero, inútil desde el punto de vista capitalista, hay una sobreproducción de bienes y servicios igualmente INUTIL desde ese punto de vista...

Los sectores de la economía no lucrativos han crecido constantemente en todas las naciones capitalistas.

En los E.U.A., por ejemplo, aumentó del 12.5% del PNB en 1929 al 27.3% en 1963...

Debe haber un límite a la expansión de la parte no lucrativa de la economía cuando se alcance este límite, el financiamiento por déficit y la producción inducida por el gobierno como políticas para contrarrestar las consecuencias sociales de una tasa decreciente de acumulación, debe terminar. La solución Keynesiana se revelará entonces como una pseudo solución, capaz de posponer pero no de impedir el curso contradictorio de la acumulación de capital, tal como lo predijo Marx.

Pero mientras el gasto del gobierno afecta solamente a los recursos productivos ociosos y no a la masa de trabajo y capital que aún pueden emplearse lucrativamente, la PRODUCCIÓN NO LUCRATIVA se considera preferible a la condición de depresión económica que de otra forma existiría...

Como el principio de estabilidad de la empresa privada excluye la distribución del excedente de producción por medio del sistema salarial, este excedente aumenta en forma de PRODUCCION DE DESPERDICIO. La promoción gubernamental de la producción mediante subsidios, consiste en forma - predominante en gastos de "defensa" "FORMACION DE CAPITAL MILITAR", y FINES NO LUCRATIVOS tales como la TECNOLOGIA NUCLEAR Y DEL ESPACIO, que no tienen ninguna aplicación - imaginable en otros campos y que no pueden encontrar ninguna explotación comercial directa. Este tipo de producción DISTRAE TRABAJO, MATERIALES Y MAQUINARIA en productos que sirven - FUNCIONES POLITICO-MILITARES.

A causa de que una gran parte de la producción inducida por el gobierno sirve a las pretendidas necesidades "defensivas" de la nación, los militares entran en escena como tercer socio - en la codeterminación de los fondos públicos, actuando no solamente en la esfera militar, sino también en la industria. La - existencia de un "COMPLEJO MILITAR-INDUSTRIAL" tiene como - expresión el hecho de que los altos escalones de la industria y los negocios están en su mayor parte ocupados por antiguos militares profesionales. Los intereses de estos últimos, así como los del gobierno y la empresa privada, están todos concentrados en la perpetuación de la prevaeciente estructura general de la -

economía y en la continuidad de su rentabilidad en el marco de un estancamiento relativo de capital...

Es bastante obvio que las partes del mundo industrialmente avanzadas poseen los medios para industrializar a las regiones subdesarrolladas en un tiempo bastante corto y para eliminar el hambre y la pobreza casi inmediatamente, sólo - con dirigir los gastos de la PRODUCCION DE DESPERDICIO - hacia canales productivos". (26) (Subrayado T.H.H.)

La serie de párrafos citados anteriormente, hacen alusión en general, a la crisis de sobreproducción y a la destrucción de mercancías y fuerzas productivas como la única alternativa que tiene el capitalismo actual para superar aquéllas, catalogan el hecho de diferentes formas -desperdicio, - despilfarro, derroche, etc.- pero coinciden en su esencia, es originado - por la falta de armonía entre la producción y el consumo. La capacidad - productiva rebasa de manera relativa a la demanda.

El señalamiento y ubicación del fenómeno que hacen los autores citados es muy importante, sin embargo, los elementos manejados no llegan a conformar una caracterización total de aquél, quedándose por tanto a nivel de apreciación.

Estos avances en el estudio del problema, constituyen un antecedente muy importante, ya que sirven de base para abordarlo y caracterizarlo.

(26) Matick Paul, "Marx y Keynes", Editorial Era, México, Págs. 161-167

2.3 El Capitalismo del Desperdicio, Caracterización Acertada del Capitalismo Contemporáneo.

Planteamos, en el primer apartado de este capítulo, que en la actualidad el fenómeno de las crisis se comporta de una manera diferente a como lo había hecho anteriormente.

¿Qué ha sucedido? ¿por fin se ha hecho realidad el milagro esperado por los capitalistas de que exista un capitalismo sin crisis de sobreproducción? No, definitivamente no. Simplemente, algunos teóricos del capitalismo han encontrado una salida lateral al problema, que definitivamente no lo soluciona de manera total, sino lo regula y controla temporalmente.

¿Cuál ha sido el planteamiento "brillante" que ha permitido este hecho? Nada fuera de lo normal, únicamente el añejo y burdo mecanismo de la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, ha sido sofisticado, institucionalizado e industrializado.

Para ejemplificar lo antes dicho, haremos alusión a un texto de los consultados, el de Adolf Koslik, en el cual encontramos un análisis sistemático del fenómeno del desperdicio y una caracterización adecuada de éste, sin embargo, sus apreciaciones y conclusiones resultan justificatorias, apoloéticas y acientíficas, lo cual le resta méritos a la obra.

En la parte esencial de su estudio el autor plantea que

"...ese capital excedente hubiera llevado a profundas crisis de sobreproducción que habrían amenazado la pervivencia de

la economía capitalista. El problema del mercado tenía que ser resuelto de algún modo diferente. Las experiencias con el régimen hitleriano y la segunda guerra mundial señalaron una solución: el excedente de capital que no se puede invertir en el interior ni exportar es comprado por el gobierno y desperdiciado o destruido.

Podemos designar a esta etapa más reciente del capitalismo -que no necesariamente tiene que ser la última- CAPITALISMO DEL DESPERDICIO...

Es en Estados Unidos donde el capitalismo del desperdicio alcanzó su máximo desarrollo. El desperdicio se presenta en muchas formas, algunas de las cuales son: la producción encarecida por los gastos en publicidad y por la administración burocrática; la seducción de los consumidores - para que personalmente consuman más; la producción de bienes de rápido desgaste; equipos superfluos y de sustitución prematura; y ante todo desperdicio o derroche por parte del gobierno a través de un aparato burocrático inflado, armamento, ayuda al exterior y viajes espaciales.

Inclusive los gastos de bienestar social se apoyan - con frecuencia sólo porque representan otra manera de desperdicio...

Hasta ahora, el capitalismo norteamericano del desperdicio HA LOGRADO DISMINUIR LAS FLUCTUACIONES EN LA PRODUCCION Y EVITAR LAS CRISIS DE SOBREPDUCCION; pero no ha conseguido acelerar el crecimiento de la producción. La consecuencia es una desocupación oculta, más años de escuela obligatoria, menor edad para jubilarse, servicio militar, grupos de trabajo social, empleos de corto plazo y disminución de las jornadas de trabajo...

El capitalismo del desperdicio produce también bienes que no son aprovechados, sino destruidos. No satisfacen necesidad alguna, a no ser la necesidad de hacer posible una ganancia a través de su destrucción..." (27) (Subrayado T.H.H.)

El párrafo citado anteriormente es sumamente ilustrativo ya que describe cómo a través del desperdicio el capitalismo ha logrado contrarrestar la potencialidad productiva de las máquinas, para de esta manera regular y controlar durante un tiempo, el ciclo repetitivo de las crisis y abatir la tendencia ascendente de la magnitud de éstas.

Es evidente que el ciclo periódico de las crisis se ha modificado y que sus repercusiones socioeconómicas han variado, la explicación a esto, la encontramos definitivamente en la destrucción o desperdicio institucionalizado de las mercancías y fuerzas productivas, ya que a través de los

(27) Koslik, Adolf, El Capitalismo del Desperdicio, Editorial Siglo XXI, México 1973, Págs. 14-16

diferentes mecanismos de despilfarro se estimula artificialmente la repetición del ciclo dialéctico producción-consumo, elemento clave en las crisis de sobreproducción. Este es el "brillante" planteamiento que regula el comportamiento de las crisis, mas no las erradica, ni las erradicará, ya que no existe el capitalismo sin crisis.

La caracterización del fenómeno de la destrucción de mercancías y - fuerzas productivas, como capitalismo del desperdicio, es acertada, ya que refleja fielmente la presencia de un hecho característico del alto grado de desarrollo de los medios de producción de nuestra época, es decir, el capitalismo contemporáneo sólo puede persistir mediante el despilfarro, el desperdicio es por tanto, una fase del capitalismo.

Es necesario aclarar que se acepta la caracterización de capitalismo - del desperdicio por su elocuencia, mas no el enfoque del autor, pues como ya se dijo, es apologético y acientífico.

En los capítulos siguientes, señalaremos de manera objetiva con cifras y datos, como se instrumenta y aplica en las diferentes actividades económicas y políticas de la sociedad burguesa el capitalismo del desperdicio, - de esta manera quedarán plenamente respaldados los planteamientos teóricos hasta aquí expuestos.

3. INSTITUCIONALIZACION DEL DESPERDICIO

En los capítulos anteriores se ha argumentado ampliamente sobre la causa de las crisis de sobreproducción, su comportamiento y repercusiones socioeconómicas, así como la manera en que se tratan de combatir a aquéllas, mediante la destrucción de mercancías y fuerzas productivas, primeramente de manera coyuntural y posteriormente de forma permanente, asimismo, hemos planteado que la destrucción permanente de bienes, es un rasgo característico del capitalismo contemporáneo, lo cual lo convierte en el capitalismo del desperdicio.

Para respaldar los elementos teóricos planteados en páginas anteriores, expondremos en este capítulo los hechos concretos que sustentan tales planteamientos y demuestran la existencia del desperdicio y el fin que éste tiene en el capitalismo actual.

3.1 Reducción del Período de Vida de las Mercancías

Ha quedado plenamente demostrado en los primeros capítulos de esta tesis que no existe el capitalismo sin crisis de sobreproducción, sin embargo, no se puede negar que el sistema capitalista ha tenido la capacidad de controlar, hasta cierto punto, la periodicidad y la magnitud de las crisis, -ésto ha sido posible a través de la INSTITUCIONALIZACION DEL DESPERDICIO, mecanismo que tiene como objetivo principal OBLIGAR al consumidor a demandar constantemente mercancías, para mantener de esta manera a regular escala la repetición ininterrumpida del ciclo dialéctico producción-consumo.

¿Cómo se manifiesta dicha institucionalización? Uno de sus rostros lo constituye la reducción programada del período de vida de las mercancías... "Hay un elemento de despilfarro generalmente observado en la aceleración del envejecimiento de las mercancías"... (28), ésto se logra utilizando en la elaboración de ellas materias primas de baja calidad y poca resistencia, lo cual obliga a los poseedores del bien al pronto reemplazo de - aquél, garantizando así una demanda de estos artículos.

De unos años a la fecha existe una marcada diferencia de calidad - entre los productos de una época y otra que podríamos demarcar para fines de nuestro estudio, hasta los años cincuenta y después de los cincuentas. Por señalar algunos ejemplos, de los cuales hay muchos, mencionaremos el caso de algunos aparatos domésticos como las máquinas de coser, los refrigeradores y las lavadoras, así como los automóviles. Dichos bienes, antes de los cincuentas, tenían un período de vida de más de veinte años, después de los cincuentas la vida útil de esos mismos artículos ha ido decreciendo gradualmente hasta llegar a nuestros días a menos de la mitad del - tiempo señalado, la explicación a este hecho lo encontramos en la política de producción que siguen las grandes industrias, principalmente las de los - países desarrollados, la cual es denominada por las diferentes teorías sobre la empresa capitalista como obsolescencia planeada, que consiste por un - lado, en fabricar productos con partes integradas selladas o con un período de vida útil determinado, que una vez que se descomponen no pueden ser -

(28) Tsuru Sighoto "¿A dónde va el capitalismo?", Editorial Occidente, - S.A., Barcelona, España, Pág. 43

reparados, por lo que tiene que ser sustituido el bien totalmente aunque el resto de las partes esté en perfectas condiciones; por otro lado, en la - manufactura de la mayoría de las piezas que integran un bien se utilizan insumos de baja resistencia y poca durabilidad, es decir, los materiales sólidos y resistentes que se usaban varios años atrás han sido sustituidos por otros de rápido desgaste, ésto aparte de abaratar los costos de producción, cumple con la función de reducir el período de vida de las mercancías.

Para corroborar lo antes expuesto sólo se requiere de la observación, basta desarmar algún aparato de los mencionados y nos encontraremos con partes de plástico y de metales suaves, el mismo automóvil tiene piezas de fibra de vidrio y plástico.

El objetivo de esta política es obvio al reducir el período de vida de las mercancías, vía insumos de rápido desgaste, se obliga al consumidor a reemplazar en corto tiempo estos bienes, ésto acelera la demanda y mantiene a buen ritmo la realización del ciclo producción-consumo.

3.2 El Consumismo y la Publicidad

Otro rostro de la institucionalización del desperdicio lo constituye la demanda inducida o consumismo, el cual es motivado por la publicidad, - arma letal que utiliza profusamente el capitalismo de nuestros días para - bombardear la mente de los individuos, con la intención, no de que satisfiagan sus necesidades individuales, sino las del gran capital, que son las - de darle salida al cúmulo de mercancías producidas, ya que en la medida - que se incrementen representan una seria amenaza de sobreproducción.

Para que la publicidad consumista tenga los resultados esperados necesita contar con un gran aliado que difunda sus engaños, éste lo encuentra en los medios masivos de comunicación, los cuales aparte de integrar la superestructura ideológica de la sociedad capitalista funcionan como los principales vendedores de ésta, las citas siguientes son altamente ilustrativas al respecto.

... "El sistema de información se ha transformado en un sistema de comercialización. Ningún elemento del mecanismo de información escapa a la misión de transmitir mensajes de venta.

Cuando la producción se ha concentrado en las manos de un reducido número de grandes productores, como ha ocurrido en las economías de mercado desarrolladas, el sistema de información se convierte en una parte integrante de la gestión de la demanda y de la comercialización... (29)

"Para que esta producción enorme y en constante expansión realice ventas (y beneficios), necesita millones de consumidores. La necesidad que llevó a los productores asociados en consorcios de Estados Unidos a absorber el sistema norteamericano de comunicaciones para sus necesidades comerciales, es actualmente un fenómeno internacional. Una infraestructura de actividades de

(29) Richerí G. "La televisión: entre servicio público y negocio", Editorial G. Gill, S.A., México, Pág. 54

gestión de la demanda fue establecida para crear, transmitir y controlar el mensaje dirigido a los consumidores en los mercados mundiales nuevamente organizados...

"... J. Walter Thompson, la agencia gigante de Estados Unidos, lo expresa de la siguiente forma: "... Nosotros ampliamos nuestras actividades a la esfera de las comunicaciones totales. El campo de las comunicaciones totales abarca básicamente la investigación en materia de comercialización y de publicidad, las relaciones públicas, el tratamiento de los datos y los estudios sobre los consumidores... (30)

"En Estados Unidos, en los periódicos, la relación texto-publicidad es normalmente del 30/70% y hablan de la preponderante importancia que la publicidad asume en la programación de la televisión, resulta incluso banal (Gandi, 1980: 137 a 146). En base a estos elementos, un autor canadiense, Dallas W. Smythe, llega a avanzar la hipótesis de que los medios de comunicación no sean más que simples contenedores del mensaje publicitario - (Smythe, 1979) ... (31)

Las citas anteriores son clara muestra de como los medios masivos de comunicación sirven al propósito del consumismo y como con su enorme cobertura dominan totalmente los mercados.

(30) (31) Ob. Cit., Págs. 55, 60 y 124

El consumismo y la publicidad están estrechamente ligados, ya que - uno es consecuencia de lo otro, sin embargo, en el caso de la publicidad, su participación en el desperdicio es doble, ya que por un lado, sirve como ya se señala, como medio de enajenación para generar una demanda condicionada; por otro, consume improductivamente (desperdicio), fuerza de trabajo e insumos en general, pues actualmente esta actividad improductiva es toda una industria.

Para facilitar el análisis de este fenómeno abordaremos a continuación al consumismo y a la publicidad por separado.

3.2.1 El Consumismo

El consumismo constituye una vía importante a través de la cual el - capitalismo trata de resolver sus problemas de realización, aparentemente es algo simple, sin embargo, basta hojear uno de los tantos libros que hay - sobre mercadotecnia y publicidad, para darse cuenta que este fenómeno es - bastante complejo y que éstos son verdaderos tratados sobre enajenación humana que sustentan sus planteamientos en las diferentes corrientes conductivas de la psicología. Para muestra basta un botón.

"La única forma de lograr una decoración que promueva las - ventas, consiste en que se ocupe de efectuarla un diseñador de tiendas que tenga una orientación en el campo de la psicología, y, además conocimientos específicos del efecto psicológico de las imágenes, colores y diseños, modelos y arreglos.

En la época actual, ésto significa que se debe emplear a -
alguien que ha sido adiestrado o ha tenido experiencia en -
el campo de la psicología; alguien que ha llevado a cabo -
estudios conducidos científicamente sobre el efecto que las
imágenes y colores y su combinación, tienen en la conducta
humana"... (32)

"Con la implementación de imágenes visual y psicológicamente
afectivas-abstractas y/o realistas-con colores, con diseños, -
trazo o composición, como elementos adicionales a la informaci
ción real, se está alcanzando a la gente en un nivel inconsisg
tente; se les está agradando y comprarán el producto"... (33)

"La función fundamental de la publicidad, es pues, la de crear
la atmósfera cultural que engendra la mentalidad de consumo -
exigida por el capitalismo avanzado. Modela los gustos indi-
viduales que absorben voluntariamente los productos del trabajo
no planificado y a menudo, antisocial de la empresa privada"...
(34)

(32) (33) Cheskin L. "Mercadotecnia y Publicidad en acción", Editorial -
Logos, México 1975, Págs. 175-67.

(34) Richeri G. "La televisión: entre servicio público y negocio", Editorial
G. Gili, S.A., México, Pág. 55

"El mensaje publicitario puede ser considerado como un acto que pretende ocupar tiempo mental de los individuos, con objeto de orientar, en una fase sucesiva, determinados comportamientos (por ejemplo, la compra de un determinado producto, - la preferencia por una determinada marca)"... (35)

"En el supermercado, en el drugstore y en la tienda de departamentos, el envase es un factor psicológico; es una herramienta de ventas. Un envase efectivo motiva al comprador a tomarlo - de los estantes o sacarlo del congelador y colocarlo en el carrito de las compras.

Un envase cuenta con varios componentes que son factores psicológicos, no funcionales. La forma y/o la proporción de la - caja o recipiente es un factor psicológico. Asimismo, son factores psicológicos el símbolo o logotipo de la marca, el estilo del tipo de letras usado, el color o combinación de colores y el diseño o arreglo de los elementos visuales"... (36)

Estas citas demuestran como, mediante la utilización de la psicología en la publicidad, se logra enajenar y conducir al individuo a que consuma, sin embargo, existe otro aspecto importante acerca de las acciones psico-

(35) Richert G. "La televisión: entre servicio público y negocio", Editorial

G. Gill, S.A., México, Pág. 123

(36) Cheskin L. "Mercadotecnia y Publicidad en acción", Editorial Logos, México 1975, Pág. 67

lógicas publicitarias, ésto lo constituye el hecho de que mediante aquéllas se motiva a los consumidores a demandar cosas innecesarias y no indispensables para el bienestar humano, es decir, se les crea de esta manera, el hábito consumista. Esto queda demostrado con las siguientes citas.

... "el productor determina, en un alto grado, la compra de satisfactores psicológicos. El consumidor no puede desear - algo que no sabe que existe. El productor a través de la - publicidad, presenta nuevos productos y crea un interés por ellos. Una vez que el consumidor prueba el producto y le - gusta, el interés se convierte en necesidad. En esta forma, el productor determina la necesidad de comprar. Por ejemplo, la gente no quería acondicionadores de aire; los productores tuvieron que motivar a los consumidores a comprarlos. Ahora, los consumidores necesitan aire acondicionado; el interés - creado originalmente se convirtió en necesidad"... (37)

"En una sociedad de abundancia, el costo de muchos productos tiene implicaciones psicológicas, debido a que éstos representan satisfacciones psicológicas, ésto es, se compran para deseos psicológicos, no necesidades biológicas. En Estados Unidos, Canadá y la mayor parte de los países de Europa, cerca del setenta y cinco por ciento de la población, gasta más del -

(37) Cheskin L. "Mercadotecnia y Publicidad en acción", Editorial Logos, México 1975, Pág. 165

setenta y cinco por ciento de sus ingresos en artículos cuyo fin primordial es satisfacer estos deseos psicológicos"... (38)

"Un cinturón de piel de cocodrilo, con precio de \$15.00 dólares, no sostiene los pantalones 15 veces mejor que no de piel de becerro de \$1.00 dólar. Pero se obtiene un tipo especial de placer con un cinturón de cocodrilo; eso es una satisfacción psicológica"... (39)

... Los consumidores no compran simplemente el producto, compran también satisfacción psicológica. Un hombre compra un - automóvil que lo hace sentir dominante, y el nombre adecuado del modelo es una parte vital de su sentimiento respecto al - coche... (40)

El consumismo no sólo se manifiesta en la demanda de artículos superfluos, sino también, en la reducción psicológica del período de vida de las mercancías, la defino de tal manera, porque el valor de uso de éstos no - se realiza en el consumo, sino en la mente de los consumidores, la cual - está altamente influenciada por la publicidad, esta influencia obliga al consumidor a reemplazar antes de tiempo los diferentes medios de vida que - utiliza.

(38) (39) Ob. Cit., Págs. 27 y 35

(40) Nye Bernard C. "Planeación del Producto", Editorial Mc Graw-Hill, México 1978, Pág. 21

La fijación psicológica que logra reemplazar las mercancías antes de que se realice totalmente su valor de uso, son los cambios de moda y los nuevos diseños de los objetos, que se introducen a través de la publicidad a la sociedad de consumo.

"El cambio de estilo o el nuevo diseño, logran que el modelo del año anterior sea obsoleto psicológicamente"... (41)

... "Para mucha gente un cambio de moda o estilo en las prendas de vestir, las convierte en obsoletas. Pero ésto no disminuye la calidad de uso o el carácter de las prendas o su calidad física..."

En cada categoría de productos, debemos diferenciar entre obsolescencia psicológica y funcional. Muchos consumidores desean, disfrutan y pueden permitirse la obsolescencia psicológica. Anhelan algo nuevo cada año, ropas o muebles nuevos..." (42)

La reducción psicológica del período de vida de las mercancías actúa como acelerador de la demanda, ésto permite, hasta cierto límite, agilizar la repetición del ciclo dialéctico producción-consumo, punto clave de las crisis.

El consumismo es una vía importante de desperdicio, a través de la cual el capitalismo desaloja gran cantidad de mercancías, ésto le permite -

(41) (42) Cheskin L. "Mercadotecnia y Publicidad en acción", Editorial Logos, México 1975, Págs. 123 y 169

regular el crecimiento desmedido del stock de sus productos, pues...

"Si, aunque fuere por corto tiempo un número considerable de personas, hiciese caso omiso de las engañas de la publicidad y estableciese una relación real con sus propiedades, para saber claramente qué es lo que necesitan, se produciría una - catástrofe de primera magnitud. Si un número suficiente de - personas decidiese que su automóvil, todavía utilizable aunque "anticuado" según las normas de los genios de la publicidad, - les diese servicio satisfactorio durante un año o dos más, y - si un número suficiente de mujeres decidiese que la máquina - lavadora funciona perfectamente bien, aun cuando carezca del - aspecto "superaerodinámico" del modelo del año próximo, los - E.U.A. irían de cabeza hacia una depresión gigantesca..." (43)

Si se duda que el consumismo genera desperdicio, observemos los siguientes datos...

"Cada año los norteamericanos tiran a la basura 7 millones de automóviles, 100 millones de neumáticos..." (44)

Con todo lo expuesto en este apartado, podemos concluir que el consumismo es un acelerador de la demanda, ya que agiliza artificialmente la circulación de las mercancías, a través del consumo superfluo y la reducción psicológica del período de vida de los valores de uso.

(43) (44) Greene Félix "El Enemigo", Editorial Siglo XXI, México 1973, - Pág. 55

Por tanto, el consumismo forma parte importante de la institucionalización del desperdicio, ya que es un mecanismo que permite al capitalismo regular y aminorar, dentro de cierto margen, la periodicidad y la magnitud de las crisis de sobreproducción.

3.2.2 La Publicidad

La publicidad aparte de contribuir indirectamente al desperdicio mediante la propagandización del consumismo, participa de manera directa en ~~esta~~, al consumir improductivamente grandes cantidades de fuerza de trabajo, materias primas y medios de producción, ya que esta actividad para llevar a cabo su función, cuenta con instalaciones industriales donde se fabrican - anuncios de todo tipo, se imprime propaganda y se procesa gran cantidad de material fotográfico.

Para darnos cuenta de la gran cantidad de recursos que derrocha la - publicidad, analicemos las siguientes citas.

"Los ejecutivos en los negocios gastan fortunas en publicidad - y estrategias de mercadotecnia, en la lucha con la competencia por obtener una mayor tajada en el mercado"... (45)

"Actualmente en los E.U.A., se gastan en publicidad cada año, de quince a veinte mil millones de dólares..." (46)

(45) Cheskin L. "Mercadotecnia y Publicidad en acción", Editorial Logos, México 1975, Pág. 27

(46) Greene Félix "El Enemigo", Editorial Siglo XXI, México 1973, Pág. 60

"En los últimos años, los costos de publicidad, promoción y ventas, están constituyendo una parte cada vez mayor de los gastos variables, y a menudo ocupan el segundo lugar en importancia después de los costos de producción y distribución. Esto se aplica especialmente a los costos de los bienes de consumo. En algunos ramos de mucha competencia, como el de cosméticos, medicamentos y enseres domésticos, la publicidad y la promoción pueden llegar a constituir por sí solos un 35 o un 40 por ciento del precio de venta...

... Los costos de publicidad y promoción tienden a ser extraordinariamente altos cuando se introduce por primera vez un producto y, en ocasiones son tan altos, que tienen que distribuirse en un período de tiempo"... (47)

Los datos que aparecen en las citas anteriores son sumamente reveladores, ya que dan una idea del caudal de recursos que se desperdician a través de la publicidad como industria.

Lo improductivo y derrochador de la industria publicitaria es evidente, pues no produce ningún bien tangible que beneficie al ser humano, ni juega ningún papel importante dentro de las dos ramas de la producción social:

(47) Nye Bernard C. "Planeación del Producto", Editorial Mc Graw-Hill, México 1978, Pág. 111

La rama productora de medios de producción y la rama productora de medios de consumo.

Por tanto, la publicidad dentro del marco del desperdicio, tiene un - doble propósito, uno, enajenar la mente de los consumidores para motivar - el consumismo; otro, despilfarrar recursos materiales y financieros.

Con lo expuesto en este capítulo, queda claro que la destrucción de mercancías y fuerzas productivas es un acto instituido del capitalismo contemporáneo, ya que la reducción del período de vida de las mercancías, el consumismo y la publicidad, son mecanismos permanentes y sistemáticos - de desperdicio.

La institucionalización del desperdicio está determinada por el alto - grado de desarrollo tecnológico de nuestra época, en el primer capítulo se plantea que la destrucción de mercancías es directamente proporcional al - grado de desarrollo de los medios de producción, correspondiendo un ritmo periódico de destrucción a la etapa de la libre competencia del capitalismo y un ritmo permanente a la etapa imperialista, este planteamiento con lo - aquí expuesto queda plenamente comprobado.

El avance técnico significa mayor productividad y por ende mayores - volúmenes de mercancías, que se pueden traducir en crisis de sobreproducción por los problemas de realización a que se enfrenta el capitalismo, una salida lateral a esta problemática la constituye la institucionalización del - desperdicio, ya que ésta mediante la demanda inducida o condicionada desaloja los stocks de mercancías y evita, hasta cierto límite, que los volú-

menes de producción crezcan desmesuradamente y representen un riesgo de sobreoferta, al controlar de esta manera la producción, se controla también la periodicidad de las crisis de sobreproducción y la magnitud de éstas, - ello es evidente ya que...

"La economía norteamericana ha continuado desarrollándose en los últimos 20 años, a un ritmo bastante rápido, sin sufrir - verdaderas depresiones graves. Se puede decir que la última depresión grave ha sido la que ocurrió en 1937-38"... (48)

(48) Tsuru Sigamoto "¿A dónde va el capitalismo?", Editoria! Occidente, - S.A., Barcelona, España, Pág. 35

4. INDUSTRIALIZACIÓN DEL DESPERDICIO

La institucionalización del desperdicio como política general del capitalismo contemporáneo, genera la creación de medios o mecanismo propicios para el desarrollo de la misma, éstos los constituyen algunas ramas de la industria, que desde un punto de vista racional y bajo la óptica del desperdicio, se encuentran dedicadas a actividades propias del despilfarro, ya que lo que producen en nada contribuye en esencia a incrementar el bienestar humano, ni satisfacen sus necesidades fundamentales, sino más bien las del capital.

En este capítulo analizaremos algunos casos concretos en que se manifiesta la industrialización del desperdicio, entre los principales encontramos los siguientes.

4.1 Fabricación de objetos desechables, empaques y envolturas

Los objetos desechables son un producto genuino de la sociedad consumista de nuestro tiempo, en la actualidad existe una gran diversidad de ellos y se utilizan en menor o mayor grado en todos los regímenes capitalistas del mundo. Es en E.U.A. país consumista por excelencia y con mayor propensión por su grado de desarrollo a las crisis de sobreproducción, donde se encuentran más diversificados los artículos desechables y donde se consumen los mayores volúmenes de ellos.

Lo poco estudiado del tema y la carencia de adecuadas fuentes de información, impidieron la elaboración de un soporte estadístico adecuado sobre el mismo, sin embargo, existe un indicador que nos permite de al-

guna manera ubicar la magnitud y trascendencia del fenómeno. Dicho indicador lo encontramos en el "1983 Thomas Register of American Manufacturers and Thomas Register Catalog File", editado por la Embajada Norteamericana, en este documento se encuentran registradas 150 industrias que producen - exclusivamente objetos desechables, tales como: manteles, botas, cepillos, ropa, envases, tazas, vajillas, guantes, instrumental quirúrgico, ropa y accesorios para médicos y enfermeras, rastrillos para rasurar, platos, cucharas, cubiertos, vasos, colchas, cojines, pijamas, ropa de trabajo, delantales, - sábanas, fundas, uniformes y otros.

La cifra de 150 industrias y la variedad de los productos desechables, indican que esta actividad es bastante significativa.

El carácter despilfarrador de los objetos desechables es obvio, ya que su valor de uso se realiza en una sola utilización, por lo que deben ser - reemplazados por otros similares de manera inmediata, este reemplazo es - continuo, pues el consumismo se encarga de que así sea.

Los empaques y envolturas desde un punto de vista racional sirven - para contener, conservar y proteger las mercancías, sin embargo, en el capitalismo contemporáneo este fin ha pasado a ser accesorio, ya que fundamentalmente éstos juegan otro papel.

"El envase cumple hoy la función de vendedor del producto y, por tanto, tiene que despertar el interés del consumidor, invitarlo a observar de cerca el producto y ayudarlo a imaginarse el placer que obtendrá al usarlo. Muchas de las harinas pre

paradas reproducen en su envase un delicioso pastel, adornado y listo para comerse. Los colores brillantes y el diseño, son los primeros en atraer la atención del cliente y, luego, el pensamiento del placer de probar el producto estimulan su impulso a comprarlo"... (49)

... "El envase promedio tiene que venderse al cliente ambulante, con una exposición de medio segundo solamente..." (50)

El envase es el lugar ideal para exhibir ostentosamente la marca y el logotipo del producto. Impresos en letras grandes y colores vivos, ayudan al consumidor a identificar el producto que ha visto anunciado repetidamente en la televisión y en las revistas..." (51)

De acuerdo a lo anterior, los empaques y envolturas coadyuvan básicamente al consumismo, ya que éstos mediante sus formas y colores condicionan psicológicamente al consumidor para que tome los productos del estante y se los lleve a su hogar, además la envoltura oculta muchas veces las verdaderas características de las mercancías.

... "Las promesas publicitarias se basaban más en la fantasía que en la realidad. Los envases eran engañosos y los precios se prestaban a confusión.

(49) (50) (51) Nye Bernard C., "Planeación del Producto", Editorial McGraw-Hill, México 1978, Pág. 58

Por ejemplo, tubos de pasta de dientes pequeños venían en cajas grandes, envueltos en material publicitario para que no se movieran dentro de su exagerado envoltorio..." (52)

La manufactura de los empaques y envolturas demanda materiales muy elaborados y de calidad, ésto repercute directamente en los costos de producción, los cuales se reflejan en el encarecimiento de las mercancías.

"... los productos agrícolas entran en latas, en frascos, - en vistosas cajas, congelados, precocidos, preparados, purificados, bautizados, rebanados"... (53)

"La preferencia de productos alimenticios preparados, precocidos, presentados en envases fantásticos, etc., es responsable de la mayor parte de los costos que se adhieren al producto, en el camino que va de la granja al consumidor"... (54)

Lo antes citado permite observar que los empaques aparte de ser instrumentos de enajenación, son también agentes encarecedores de los medios de consumo.

Los aspectos anteriores son importantes, sin embargo los empaques y envolturas en el capitalismo contemporáneo, tienen una función más especí

(52) Ob. Cit., Pág. 21

(53) (54) Koslik Adolf "El capitalismo del desperdicio", Editorial Siglo XXI, México 1973, Pág. 70

fica que es la de ser un medio a través del cual se desperdician insumos y fuerza de trabajo en grandes cantidades, ya que sin haber justificación lógica alguna, éstos se elaboran con materiales de gran calidad y con acabados finos, además su utilidad es nula, ya que no forman parte de las propiedades intrínsecas de las mercancías que contienen, ni le agregan propiedad cualitativa alguna.

... "en 1939, el valor de los recipientes empleados giraba alrededor de los 2 mil millones de dólares; en 1967 esta cifra llegó a los 14 mil millones de dólares y en 1970, se esperaba que alcanzara los 20 mil millones de dólares...

La mitad de la producción de papel de E.U.A. se utiliza para el envasado..." (55)

El carácter derrochador de los empaques está dado por su bajo grado de utilidad y su corto período de vida, ya que su vigencia termina cuando son retirados de las mercancías que envolvían y son despositados en la basura, es decir, los materiales de calidad y los finos acabados que se utilizan en la fabricación de los empaques y envolturas, terminan en corto tiempo en el basurero.

(55) Nye Bernard "Planeación del Producto", Editorial Mc Graw-Hill, México 1978, Pág. 61

PERIODICO NOVEDADES, 23-IV-77, Méx., D.F.

LA BASURA PUEDE TENER VALOR

Por HAWARD CINCOLLA

"Un hecho sorprendente respecto a los desechos sólidos, es que, verdaderamente no son productos que han sido utilizados o consumidos en su totalidad, sino sólo transformados de alguna manera que no los hace ya deseables para el consumidor. El papel de envolver se ha arrugado, por ejemplo; las botellas de vidrio están vacías, la tapa de un envase de acero ha sido separada del envase; una caja de cartón está vacía. El producto en sí ha cambiado muy poco, solamente no tiene un uso inmediato.

Tomemos por ejemplo, envases de vidrio y latas; cada año los norteamericanos tiran 80,000 millones de latas y - 34,000 millones de botellas. Estas cifras representan más de 1,000 millones de dólares sólo en metal, principalmente el acero de las latas...

La razón de mayor importancia para explicarse este enorme número de latas y botellas que aparecen en la basura de la nación, es el crecimiento de los envases llamados "desechables", que no es obligatorio devolver. Entre 1959 y 69, el consumo de cerveza y de refrescos alcanzó el 29% de aumento haciendo subir el número de envases a 16%..."

Después de lo aquí expuesto podemos concluir, que la fabricación - de gran cantidad de objetos desechables y los considerables volúmenes de insumos que se utilizan en la elaboración de los empaques y envolturas, - no es un hecho fortuito en el capitalismo contemporáneo, sino que es parte de la política del desperdicio de éste, en su forma industrializada.

El papel que juegan estas actividades es obvio, por un lado, producen mercancías de rápida circulación que dado su carácter no compiten con las que se producen en otras áreas, es decir, no contribuyen a incrementar el stock de mercancías existente y por ende a la sobreproducción, más bien - colaboran a desalojarla; por otro lado, llevan a efecto el planteamiento - keynesiano de que es mejor desperdiciar bienes y servicios, y crear así - ocupación, antes que tener desocupados, a ésto agregaríamos, que es mejor también tener demanda a no tenerla.

Por tanto, este mecanismo no es más que una forma artificial de man tener en movimiento el ciclo producción-consumo, con la finalidad de interferir en el comportamiento de las crisis de sobreproducción.

4.2 La Industria Bélica

La actividad armamentista después del enterramiento y sepultamiento en el sur de los excedentes relativos de producción, es el mecanismo - más viejo de destrucción de mercancías del capitalismo, pues ya Malthus planteaba que...

... "Se debe fomentar el derroche mediante el pago de - diezmos a la iglesia y la entrega de impuestos y presta-

mos al estado, que sirven para pagar a estadistas, soldados, jueces, abogados, médicos y clérigos y para costear grandes ejércitos y una que otra guerra de importancia"... (56)

Esta práctica añeja de desperdicio, en la etapa imperialista del capitalismo, adquiere una doble significación, ya que el armamentismo aparte - de ser el brazo ejecutor del reparto del mundo entre las naciones imperialistas, se convierte en el vehículo principal del desperdicio.

En la actualidad la ferocidad del imperialismo no ha cambiado, los mercados mundiales se siguen disputando y controlando a sangre y fuego, no así la magnitud del derroche que es directamente proporcional al grado de desarrollo de las fuerzas productivas, como éstas han alcanzado su máximo avance en esta etapa del capitalismo, aquél se ha visto enormemente incrementado.

La relación directamente proporcional existente entre el desarrollo tecnológico y el desperdicio, demanda mecanismos de destrucción de mercancías de mayor envergadura que contrarresten a aquél y se conviertan en elementos importantes en la batalla que libra el capitalismo en contra de la sobreproducción, el elemento más idóneo para tal fin lo constituye actualmente la Industria Bélica, la cual le ofrece al capital posibilidades enormes de desperdicio.

(56) Malthus, citado por Koslik A. "El capitalismo del desperdicio", Editorial Siglo XXI, México 1973, Pág. 265

Las posibilidades cuantiosas de desperdicio están dadas por las características que tienen las mercancías-armamentos, éstas son:

- 1.- Los armamentos son mercancías que no compiten con las que fabrican otras industrias, ya que no son de consumo humano o industrial.
- 2.- El mercado al que se destinan las armas es seguro y efectivo, pues - está constituido por los diferentes gobiernos de los países del mundo.

EXCELSIOR

30-Junio-1984

ARMAS, "COMERCIO DEMOCRATICO"

Por Golde Cukier

... Desde la Segunda Guerra Mundial, más de 130 - guerras y conflictos se han desarrollado en países tercer-mundistas, y son éstos los que han llegado a adquirir hasta el 50% del total del armamento en venta...

Estados Unidos principal productor y comprador de armas...

EXCELSIOR

15-Mayo-1984

RR NO FUE MAS BELICISTA QUE CARTER

Por RUDY BOSCHWITZ, de APDow Jones

Todo el mundo sabe que Ronald Reagan es mucho más belicoso que la mancuerna Carter-Mondale. Por qué ¡Nada

más vean esos presupuestos para la defensa: ¿Quedó alguna duda en la mente de alguien de que el Presidente Reagan - está gastando mucho más de lo que el equipo Carter-Mondale nunca se atrevió a pedir? ¿O que en cada uno de los años - que ha estado en el cargo Reagan ha solicitado más que el - año anterior?

Piense nuevamente.

En enero de 1981 —apenas un poco antes de dejar la - presidencia— Carter nos dio una propuesta para el presupesto de 1982-1986 (se usan periodos de planeamiento de cinco años). En la tabla siguiente, vemos lo que Carter pidió para la defensa, lo que gastó realmente Reagan en 1982 y 1983, y lo que Reagan pidió más recientemente (después de algunas - negociaciones) para 1984, 1985 y 1986.

(Todas las cifras de este artículo son "gastos" — o sea las cantidades reales gastadas o por gastar— y son "nominales" porque no están ajustadas por la inflación ni por ningún otro factor).

Solicitud para el Gasto en la Defensa

—en miles de millones de Dls.—

	1982	1983	1984	1985	1986	5/años Total
Carter	184	210	238	268	299	1,199
Reagan	187	210	238	266	295	1,196

Aunque no lo crean, las solicitudes de Ronald Reagan son inferiores a las de James Carter. Pero, para ser justos, deberíamos comparar realmente esas solicitudes para la defensa que hizo Carter en 1981 con las de Reagan hechas apenas dos meses después en marzo de 1981. Esa comparación sería así:

Solicitud para el Gasto en la Defensa

—en miles de millones de Dls.—

	1982	1983	1984	1985	1986	5/años Total
Carter (1/81)	184	210	238	268	299	1,199
Reagan (3/81)	189	226	256	304	343	1,318

EXCELSIOR

22-JUN-1984

EN ARMAS SE GASTARON 800,000 MILLONES EN 83

La Mitad Corresponde a Estados Unidos; los Reembolsos -
Militares Crecen a un Ritmo del 5% Anual, Dice Sipri

ESTOCOLMO, 21 de junio, (EFE) —La proliferación de armas, y su influencia en la economía de los países más pobres, son objeto de análisis en el anuario 1984 del Instituto Internacional para las Investigaciones por la Paz, Sipri.

Según dicho organismo, el mundo gastó 800,000 millones de dólares para fines militares en 1983, de los que la

mitad corresponden a Estados Unidos, con un aumento anual que pasó del 2.4 en el periodo 1975-79, a 3.3 por ciento - de 1979 a 1983...

Como se observa los armamentos no enfrentan problemas de realización como las demás mercancías.

- 3.- Los productos bélicos son mercancías de rapidísimo desgaste, ya que en una guerra en minutos se destruyen enormes volúmenes de armamentos, originando ésto una circulación acelerada de estas mercancías.
- 4.- La investigación tecnológica constante que se realiza en el campo bélico, origina que los armamentos tengan una vigencia muy limitada en la medida en que cada día se inventan armas más terroríficas que vuelven obsoletas a todas las anteriores, ésto está motivado por la política hegemónica de las naciones imperialistas, pero...

"La verdadera causa, sin embargo, es la necesidad - que hay de hacer chatarra con los armamentos viejos y de producir nuevos, de manera que la producción para el desperdicio no pierda la garantía que significa para ella la compra de armamentos.

La instalación de cohetes intercontinentales permite - retirar del servicio muchos armamentos que resultan ya anticuados.

En 1966 habremos retirado ya los B-47 restantes (más

de 3 000 aviones), que se convertirán en chatarra en el -
 cementerio de aviones de Tucson, Arizona... Ya nos deshí-
 cimos de los B-36 y los mismo haremos en los próximos -
 años con algunos B-52 y B-58. Nos deshicimos también -
 del "snark" y pensamos retirar del servicio los primeros -
 "atlas", así como lo hicimos ya con los "Thor", "Júpiter" y
 "Nike-Ayak"... (57)

- 5.- Las armas son de tipo ofensivo y defensivo, una arma ofensiva genera la creación de una defensiva que la neutralice, después otra que contrarresta a esta última y así sucesivamente.

"Awertschenko cuenta la historia del inventor que vende al gobierno un bombardero, después un cañón antiaéreo capaz de derribarlo, después una coraza protectora para el avión, - que vuelve inútil al cañón, después un nuevo cañón, capaz - de atravesar la coraza, y así en adelante. . Por cada uno de sus inventos, y antes de ofrecer el otro, el inventor exige el pago de millones.

Mientras el ministro de defensa que aparece en la historia de Awertschenko, echa en cara al inventor el atentado - contra la riqueza nacional que significan sus procedimientos, un verdadero ministro de defensa de Estados Unidos estaría -

descontento con el inventor que presente sus nuevos inventos, antes de que los viejos hayan permitido a la producción de - armamentos desperdiciar miles de millones de dólares..." (58)

Por tanto, la relación ofensiva-defensiva existente entre las armas - genera una reacción productiva en cadena, que permite al capitalismo desperdiciar volúmenes cuantiosos de recursos.

Las características antes señaladas, convierten a los armamentos en - la mercancía "ideal" del capitalismo del desperdicio, ya que ésta no compete con las demás, tiene mercado seguro, su período de vida es muy corto, es de rápida obsolescencia y genera una producción en cadena, en una palabra, las mercancías-armamentos son un elemento a la medida de las necesidades del capitalismo actual, ya que la industria bélica produce mercancías que no satisfacen necesidades humanas, sino necesidades formales de defensa o ataque, según sea el caso y el gobierno de que se trate, y necesidades reales de destrucción de mercancías.

"El consumo satisface necesidades. La adquisición de armamentos puede ser considerada como consumo cuando satisface la necesidad de seguridad. Esta, sin embargo, ha - dejado ya de ser la finalidad del armamentismo, su finalidad actual es la de eliminar la diferencia entre la producción, - por un lado, y el consumo y la inversión de capital, por - otro. Los gastos en armamentos deben destruir el excedente

de la formación de capital.

Armamentismo es destrucción de capital"... (59)

"El armamentismo se ha convertido en una característica permanente de la sociedad y la economía, lo que se persigue con él no es tanto la preparación para una guerra y la destrucción de hombres, sino más bien la destrucción de mercancías..." (60)

El objetivo despilfarrador de la industria bélica es bastante claro, sin embargo las necesidades del capitalismo no son únicamente de destrucción - de los excedentes relativos de producción, sino también las de combatir la recesión y el desempleo, así como el controlar la periodicidad de las crisis de sobreproducción y la magnitud de éstas: La posibilidad de atacar estos problemas se la ofrece también la industria armamentista, ya que a diferencia del tradicional y temporal mecanismo de destrucción de enterrar y sepultar, o el de cavar y tapar hoyos, aquélla no solamente destruye permanentemente, sino también produce, lo que significa una acción sucesiva de inversión, empleo, ingreso y demanda. Prueba de ésto es que los teóricos contemporáneos del capitalismo plantean que...

"... los gastos en armamentos no sirven tanto para la "defensa" cuanto para el mantenimiento de la producción, mediante el desperdicio y la destrucción..." (61)

(59) (60) Ob. Cit., Págs. 284 y 297

(61) Ob. Cit., Pág. 308

La importancia y magnitud de la inversión en actividades bélicas, ha estado determinada principalmente por los períodos de crisis en que se ha visto el capitalismo y por el déficit de inversión que se presenta permanentemente en su economía.

"La irregularidad de la inversión de capital agrava la inestabilidad de la producción. La regularidad de la demanda fortalece su estabilidad.

Los gastos del gobierno presentan una regularidad muy marcada. Aumentan de un año a otro sin necesidad de sufrir altibajos. (Su irregularidad puede desatar una crisis). Cuando más ascienden los gastos regulares del gobierno, menor es la inestabilidad de la demanda total y menor la inestabilidad de la producción total. Así pues, la elevación de los gastos gubernamentales disminuye la inestabilidad económica. La parte principal de ellos la forman los gastos en armamentos, aunque los especialistas se resistan a llamarlos por su nombre..." (62)

"No hay duda de que el reciente incremento de las compras de armamentos de mediados de 1956 y mediados de 1957, ayudó a prolongar el período de prosperidad, en un momento en que la inversión privada de capital había dejado de crecer.

(62) Ob. Cit., Pág. 293

Si observamos el desarrollo de la economía a partir - de 1941, constatamos que los momentos de máxima prosperidad coinciden con los momentos de fuertes gastos militares..." (63)

Como las necesidades de destrucción de mercancías del capitalismo - aumentan de manera directamente proporcional al grado de desarrollo de los medios de producción, el comportamiento de los gastos en armamentos al - ser un medio de desperdicio, se ve determinado por la misma proporción, - es por ello que en las últimas décadas éstos han seguido una tendencia - ascendente, que se presenta de la siguiente manera.

"En 1929, año de máxima coyuntura, la parte del producto nacional que correspondió a los armamentos fue el 0.7 por ciento.

Esta participación ascendió al 1.2 por ciento durante - la crisis, pero no debido a un aumento de los gastos militares, sino a la reducción del producto nacional. Las tensiones internacionales que precedieron a la Segunda Guerra - Mundial, motivaron un aumento de los gastos en armamentos, pero solamente hasta el 1.5 por ciento del producto nacional (en 1940). La guerra mundial se agitaba ya, pero Estados - Unidos permanecía neutral.

Durante la guerra, los gastos en armamentos dieron un salto considerable. En 1943 y 1944, los armamentos absorbieron el 46 por ciento del producto nacional. La posguerra trajo una reducción rápida de la participación de los armamentos en el producto nacional: bajó al 4.6 por ciento en 1950. La guerra de Corea y el temor frente a la amenaza de una crisis económica, hicieron que esta participación ascienda en dos años (hasta 1952), al 12.7 por ciento. Volvió a reducirse durante el gobierno de Eisenhower, al 9 por ciento en 1960. Con el gobierno de Kennedy aumentó hasta el 9.6 por ciento - en 1962"... (64)

"Antes de la Primera Guerra Mundial, en 1915, los gastos en armamentos ascendían a 300 millones de dólares. Durante la Primera Guerra Mundial aumentaron hasta los 13.6 mil millones de dólares (1919); disminuyeron a 700 millones de dólares en 1923 y permanecieron en este nivel (1 por ciento del producto nacional bruto) hasta 1936. En 1962, 17 años después de la Segunda Guerra Mundial, los gastos en armamentos ascienden a 53 mil millones de dólares, es decir, 9.6 por ciento del producto nacional bruto. Salta a la vista la diferencia, tanto en la magnitud de los gastos militares como en su importancia para la economía"... (65)

En fechas más recientes los montos financieros invertidos en armamentos son:

EXCELSIOR

Jueves 26 de Abril de 1984

EROSIONA EL GASTO BELICO LA COMPETITIVIDAD DE EU: ASPIN

Por BOB RUTKA

MONTREAL, 25 de abril (PL).— El Pentágono norteamericano disfruta del mayor reforzamiento militar de su historia a costa de socavar el crecimiento económico a largo plazo de Estados Unidos, advierten los expertos.

Un estudio del congresista estadounidense Les Aspin presidente del subcomité sobre política y crecimiento económico, sostiene que ese reforzamiento bélico consume recursos del sector privado que afectan la posición competitiva del país.

Señala que el Presidente Ronald Reagan propone invertir 930 mil millones de dólares en la esfera militar en los próximos tres años, un aumento de 635 mil millones respecto a los tres últimos años.

Se calcula que el gasto militar respondió por el 21% del crecimiento en el producto nacional bruto entre 1979 y finales de 1983, suavizando el impacto de la recesión de 1981-1982.

Según la revista Fortune, el gasto militar reclamará en pocos años el 13% de la producción de artículos duros de la economía estadounidense (situación similar a la enfrentada durante la agresión de Estados Unidos contra Vietnam).

Esta carrera armamentista produjo ganancias, deducidos los impuestos, de casi dos mil millones de dólares - para la industria aeroespacial el año pasado, es decir, - un aumento de 28% en comparación con 1982.

El apoyo del gobierno federal para la investigación y desarrollo bélico creció en 18,100 millones de dólares - desde 1981. Y ahora responde por el 69% de las investigaciones realizadas con fondos federales.

El estudio de Aspin apunta que "no se puede sacar - el siete u ocho por ciento del Producto Nacional Bruto para demandas militares (que es lo que pretende hacer Reagan) - sin afectar a la larga, el crecimiento de la economía".

UNO MAS UNO

4-FEBRERO-1985

32 CENTAVOS DE CADA DOLAR DEL PRESUPUESTO, A GASTOS BELICOS

AP, UPI, EFE, ANSA y PL

WASHINGTON, 4 de febrero. — El presidente Ronald -

Reagan pidió hoy al Congreso que dé "una muestra de valor político" y apruebe el presupuesto fiscal para 1986, que - prácticamente congelará, eliminará o reducirá los gastos de servicios sociales nacionales y destinará cerca de 313 mil millones de dólares a la defensa, la cifra de presupuesto - militar más alta en la historia de Estados Unidos.

El presupuesto de 973 mil 700 millones de dólares, - destina casi 32 centavos de cada dólar al renglón de la de fensa militar, con los cuales se piensa respaldar el desa- rrollo del cohete nuclear MX y el bombardero B-1, además - de aumentar los gastos de investigación para el proyecto - guerra de las galaxias y la expansión de las fuerzas arma- das...

LA JORNADA

11 de Abril de 1985

GASTOS MILITARES ANUALES POR 800 MIL MILLONES DE DLS.

AP, Naciones Unidas, 10 de abril. — Mientras una - gran parte de la población mundial vive en condiciones de hambre y subdesarrollo, los gastos militares suman 800 - mil millones de dólares anuales, señala un estudio de las Naciones Unidas.

De los 4 mil millones de habitantes del mundo, más

de 570 millones padecen hambre; mil 500 millones reciben poca o ninguna asistencia médica; más de 250 millones de niños no pueden concurrir a la escuela y hay una cifra superior a los 800 millones de analfabetos, en tanto se desperdician enormes recursos en la producción de armamentos, agrega la investigación.

Como parte de una campaña mundial que se propone lograr apoyo para limitar la producción de armamentos, el estudio de la organización internacional expresa que, con el ritmo de gastos militares actuales, en sólo 15 días y 15 horas se gastan más de los 34 mil 300 millones de dólares destinados actualmente a la asistencia a los países en desarrollo.

El documento de la ONU calcula que el arsenal mundial de armamentos convencionales es superior a los 140 mil tanques, 35 mil aviones, 21 mil helicópteros artillados, mil 100 buques de guerra de superficie y 700 submarinos. Aproximadamente cuatro quintas partes del monto de los gastos militares se destinan a armamentos y fuerzas armadas convencionales.

En cuanto a las armas nucleares, los técnicos de la ONU que elaboraron el estudio afirman que existen más de 50 mil cargas nucleares cuyo poder explosivo es casi igual a un millón de bombas del tipo de la que fue arrojada -

sobre Hiroshima en la Segunda Guerra Mundial.

El armamentismo nuclear, con "una avanzada tecnología, parece querer trascender los límites del planeta para entrar en la esfera espacial", prosigue el análisis.

Por otra parte, en un comentario publicado en Bonn, el presidente de la Internacional Socialista, Willy Brandt, expone que con el 5 por ciento de lo que se gasta al año en el mundo en armamentos se podría conseguir la desaparición del hambre.

Con motivo del 40 aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial, que se cumplirá el 18 de mayo, Brandt - agregó que con esos recursos se podría financiar todo el - equipo agrícola que se necesita en los países pobres.

La tendencia creciente de los gastos en armamentos queda totalmente demostrada con los datos citados anteriormente, en dichos datos se observa también, lo ya planteado, que mediante la actividad bélica el capitalismo - contemporáneo logra dos propósitos: la hegemonía imperialista y el desperdicio, sin embargo, el objetivo principal es éste último, ya que la guerra más difícil que libra el régimen capitalista es en contra de la crisis, la - cual presenta varios frentes de batalla, uno de ellos como ya se explicó - es el déficit de inversión que se presenta en la economía y que es cubierto con los gastos militares; otro, lo constituye la desocupación, la cual también es combatida por este medio, ya que la industria bélica mantiene -

ocupados a través de empleos improductivos directos e indirectos a un gran número de individuos.

"El Departamento de Defensa ocupa a 3 500,000 personas. En la industria de armamentos trabajan 2 800,000 personas.

La producción de cohetes y aviones concentró por lo menos un 82 por ciento de la ocupación industrial en San Diego, un 72 por ciento en Wichita, un 53 por ciento en Seattle y un 27 por ciento en la región de Los Angeles-Long Beach. En 1960, el 23 por ciento de todos los obreros industriales de California se encontraba en la producción de armamentos; en Kansas, el 30 por ciento.

Algunas empresas trabajan casi exclusivamente para el Departamento de Defensa; la North American Aviation - vendió el 97 por ciento de sus productos (1.8 mil millones de dólares en 1963) al Departamento de Defensa; la Martin Marietta, el 70 por ciento (1.2 mil millones de dólares)... " (66)

"De acuerdo con esto, el estado actual de los gastos en armamentos, 50 mil millones de dólares, tiene su efecto correspondiente en una producción de 110 mil millo

nes de dólares, es decir, del 20 por ciento del producto nacional. La supresión de los gastos en armamentos provocaría, por lo tanto, una desocupación equivalente a la cuarta parte de la población activa: una proporción que sólo se alcanzó en el punto más bajo de la gran crisis"... (67)

"El desarme significaría la desocupación de las - - 3 500,000 personas que sirven actualmente en el ejército y de las 2 800,000 personas que trabajan en la industria de armamentos. Significaría también la desocupación de otras - 6 400,000 personas, cuyos productos se verían privados de compradores. En total pues, el número de desocupados aumentaría en 12.7 millones. Incluyendo los 4 millones de desocupados que había en 1962, año de coyuntura, la desocupación ascendería a 17 millones: frente a una ocupación de 57 millones. En 1933, año de crisis, el número de desocupados era de 13 millones; la ocupación era de 39 millones" ... (68)

"Los gastos en armamentos son la piedra angular que mantiene en pie el edificio del capitalismo norteamericano. Por esta razón, podemos definir el capitalismo norteamericano de la actualidad, como la especie militarista del capitalismo que se basa en el desperdicio estatal de mercancías: como capitalismo armamentista..." (69)

"¿Qué sucedería si mañana de repente, se firmara la paz? Para algunos podrá significar el fin de la carrera armamentista y el inicio de un nuevo reino de los mil años. Pero puede significar también, una pérdida de trabajo repentina para millones de trabajadores..." (70)

El papel vital que juega la industria bélica en la creación de empleos es evidente, para eso y otras cosas ha sido creada y desarrollada.

Al existir una destrucción permanente y sistemática de las mercancías a través de la industrialización del desperdicio representado por la industria bélica, y al reducirse mínimamente mediante los gastos militares, el déficit de inversión y de empleo que se presentan en la economía capitalista, se controla en cierta medida de sobreproducción, ya que por un lado, se evita mediante el desperdicio el crecimiento de excedentes relativos; por otro, se reducen, hasta cierto límite, los problemas de realización, pues al haber inversión hay empleo y por tanto consumo. Esto quiere decir que mediante la inversión armamentista se está incidiendo en el comportamiento de las crisis de sobreproducción.

Definitivamente la industria bélica no acaba con las crisis, pues como ya se planteó en los primeros capítulos, éstas no pueden ser erradicadas definitivamente del capitalismo, porque son producto de la contradicción irreconciliable que existe entre la producción social y la apropiación privada,

sin embargo, sí se puede hablar de que mediante los mecanismos de desperdicio que hemos analizado anteriormente y éste en particular, el capitalismo actual ha logrado llegar a controlar el comportamiento de las crisis, ya que de acuerdo a lo planteado en el apartado correspondiente a la periodicidad de las crisis del primer capítulo, en el cual se dice que aquéllas habrían venido repitiéndose en períodos de diez años en promedio, y de que éstas - en base a que la recuperación después de una crisis se inicia sobre la base de una composición orgánica del capital más elevada, se tornan cada vez - que se presentan más violentas y estruendosas, el capitalismo prácticamente ya hubiera sucumbido de haberse mantenido esa tendencia, pero no ha sido así. ¿Qué ha sucedido?

La explicación a esto nos la dan los principales teóricos contemporáneos del capitalismo argumentando que...

... "los gobiernos pueden controlar el estancamiento económico mediante la guerra o la preparación de la guerra"

... (71)

"...el rápido aumento de los gastos para la seguridad, fue la fuerza decisiva que promovió la prosperidad... e hizo posible, por lo menos en los años cuarenta, una tasa elevada de crecimiento..." (72)

(71) (72) Ob. Cit., Págs. 285 y 286

"Es indiscutible que las múltiples y crecientes inyecciones de la demanda militar, que comenzó a fines de 1940, terminaron con el prolongado estancamiento de la inversión y la producción, que había prevalecido en los años treinta"... (73)

"Los gastos en armamentos hicieron posible la prosperidad de posguerra y permitieron superar las crisis: "hay - muchos indicios de que los gastos en armamentos han fortalecido la tasa de crecimiento a partir de 1939. En primer lugar, es probable que el rápido crecimiento de la demanda militar, a partir de fines de 1940, haya acelerado la desaparición del estancamiento anterior... Es de notarse que, a partir de 1941, han dejado de producirse estancamientos de consideración"... (74)

A lo anterior agregan que los gastos en armamentos...

No son una carga para la economía capitalista, sino - costos necesarios de su producción: sin los gastos en armamentos, la gran crisis no se haría esperar y ella significa no sólo una reducción de ganancias, sino un peligro para la existencia misma del capitalismo..." (75)

(73) (74) Ob. Cit., Págs. 286 y 287

(75) Ob. Cit., Pág. 281

... "en la actualidad, se ha transformado en capitalismo armamentista, que intenta solucionar la escasez de ventas mediante la destrucción de mercancías en forma de armamentos. La producción de Estados Unidos sólo puede mantenerse mediante la destrucción de mercancías en forma de armamentos..." (76)

Es evidente que después de la estruendosa crisis de 1929, que puso al borde del colapso al capitalismo no se ha presentado otra de tal o mayor magnitud que aquélla, ésto es contrario al comportamiento histórico que siguieron las crisis hasta el año de referencia, las cuales fueron sucediéndose cada vez más violentas, a simple vista parece un milagro ¿por fin el capitalismo ha logrado sacudirse las crisis? no hay tal milagro, ni sacudimiento, simplemente el capitalismo contemporáneo mediante la institucionalización del desperdicio en general y la industria bélica en particular, perfeccionó el planteamiento Keynesiano de que es mejor desperdiciar bienes y servicios y crear así ocupación, antes que tener desocupados ($I = C+A$), -logrando con ésto, controlar en cierta medida el comportamiento de las crisis, ello se manifiesta en la irregularidad contemporánea de la periodicidad de las crisis y en la disminución de la tendencia ascendente de la magnitud y repercusiones socioeconómicas de aquéllas.

Estas son las "bondades" de la industria bélica, las cuales las convierten hasta el momento en el elemento más idóneo para contrarrestar las crisis.

(76) Ob. Cit., Pág. 281

4.3 La Industria Espacial

Se dice que con la conquista del espacio la humanidad saldrá beneficiada ¿en qué? a ciencia cierta no se sabe, prueba de ello es lo siguiente.

"El Presidente Kennedy, en un discurso ante 50,000 personas reunidas en el estadio de futbol de la Universidad de Rice de Huston, Texas, abordó el tema de la "era espacial":

"Deseamos competir en la era espacial y deseamos ser los primeros... Muchos preguntan: ¿pero por qué debemos viajar a la luna? ¿por qué debe ser esa nuestra meta?... De igual manera podrían preguntar: ¿por qué debemos escalar la montaña más elevada? ¿por qué, hace 35 años, emprendimos el vuelo transatlántico?" para euforia de la multitud reunida en el campo de futbol, terminó con la pregunta: "¿por qué juega Rice contra Texas?"... (77) - y continuó diciendo...

"...debemos escalar la montaña más elevada porque - está allí... el espacio cósmico está allí y nosotros lo escalaremos.

Y la luna y los planetas están allí, y con ellos nuevas esperanzas de conocimiento y de paz. Por eso, ahora

que despleguemos nuestras velas, rogamos la bendición de Dios para la mayor y la más atrevida y peligrosa de las aventuras del género humano"... (78)

Como se observa, la justificación de la conquista del espacio es muy abstracta y endeble; existe otra justificante que supuestamente es la más sólida y la más difundida, que plantea que los beneficios alcanzados por el género humano en la conquista espacial son los satélites que orbitan en el espacio, los cuales han mejorado la comunicación mundial y cumplen funciones de auxilio a la navegación y apoyan la investigación meteorológica y geodésica en bien del ser humano, nada más falso que esto, ya que el 75% de los satélites que se encuentran en órbita son de uso militar directo (datos publicados Revista Proceso 15-IV-85).

El capitalismo es todo menos benefactor, razón por la cual no se pueden esperar bondades de él.

En realidad la conquista del espacio no persigue otro objetivo más que el de ampliar la frontera del desperdicio, ya que el desarrollo alcanzado por las máquinas de guerra es tal, que la energía atómica de que están provistas las vuelven terriblemente mortíferas, esto imposibilita su uso, pues ello implicaría un daño irreparable, tanto para el país agresor como para el agredido, así como para la humanidad en su conjunto.

(78) Ob. Cit., Pág. 357

Es tal el arsenal que existe que...

"La reserva mundial de armas atómicas representa - aproximadamente una capacidad de 30 mil millones de toneladas de TNT: Aproximadamente 10 toneladas por cada ser humano sobre la tierra"... (79)

Esto representa un problema latente de sobreproducción de armamentos, es decir, el remedio está por convertirse en enfermedad, para evitar ésto el capitalismo actual ha tomado dos medidas, una...

El ministro de defensa ha decidido volver de las armas atómicas a las armas anticuadas; ha decidido mejorar éstas últimas. La razón se nos dice, es que las armas atómicas no pueden ser utilizadas, debido a su terrible capacidad destructiva y que es necesario estar preparados - para una guerra de tipo convencional, que requiere de armas de menor poder destructivo. Sin embargo, la razón principal es que este tipo de armas permite un desperdicio mayor que el de las armas atómicas; las armas convencionales pueden ser mejoradas, pueden volverse anticuadas; - su manejo exige un gran contingente de tropas, que consumen sin necesidad de producir.

(79) Ob. Cít., Pág. 356

Tienen además la ventaja de que con ellas es posible entrar en guerras limitadas, necesarias para exitar las glándulas del miedo en la población, en momentos en que la economía requiere de un estímulo mayor por parte de los gastos en armamentos... (80)

...otra, utilizar el cosmos como ámbito de desperdicio ¿hay algo más ilimitado que el espacio sideral?

Si la conquista del universo no beneficia a la humanidad, los viajes espaciales tampoco, no así al capitalismo, ya que éstos representan un medio ilimitado de desperdicio, pues se puede empezar por viajar a la luna, después a Marte, luego a Venus, luego a Júpiter, luego a Plutón y luego fuera del Sistema Solar.

Por tanto, los viajes espaciales abren posibilidades insospechadas para el desperdicio, ya que tan sólo...

"El proyecto Apolo", que debe volver realidad en 1968 el viaje fantástico de Julio Verne a la Luna, tendrá un costo de 20 mil millones de dólares. La oposición pone en duda esta cifra y afirma que costará 40 mil millones de dólares y no podrá ser realizado antes de 1970. Para 1983 se proyecta un vuelo a Marte que deberá costar 100 mil millones de dólares. A éste deberá seguir otro" ... (81)

(80) Ob. Cit., Pág. 305

(81) Ob. Cit., Pág. 357

El costo de los viajes a la Luna no se gasta en el espacio, sino en la tierra...

"James E. Webb, director de la NASA, explicó ante - 3 000 industriales que el 90 por ciento del material utiliza do proviene de empresas privadas. Es de esperarse que - los principales industriales expliquen a sus representantes, que un aumento de los gastos (en los vuelos espaciales) - puede significar un impulso para la producción de las fábrcas locales.

El proyecto lunar "Apolo" multiplica los salarios completos, estimula los negocios y da impulso a la industria - de la construcción"... (82)

Conforme se incrementa la emoción y la aventura espacial...

"Los gastos en vehículos espaciales aumentan vertiginosamente.

En 1958, año de fundación de la NASA, sus gastos - fueron de 305 millones de dólares; en 1963 sus gastos ascenderán a 5 712 millones de dólares, sin contar los 2 000 millones que destinarán otros departamentos a los vuelos - espaciales...

No está mal, si se tiene en cuenta que es apenas el comienzo"... (83)

Esto demuestra que efectivamente el costo de la conquista del espacio no se derrocha en éste, sino en la tierra, ya que los insumos que se requieren en la fabricación de cohetes, naves y satélites provienen de las industrias establecidas o creadas para tal fin.

Resulta que no nada más a través de los viajes espaciales el capitalismo contemporáneo practica el derroche, sino también mediante la utilización del espacio para fines militares, ésto es, al estar totalmente militarizada la tierra y no haber posibilidades de más, ahora hay que militarizar el espacio para continuar la lucha hegemónica entre las naciones imperialistas y fundamentalmente para ampliar las fronteras del desperdicio.

Si se duda de que la guerra se ha trasladado al espacio analicemos lo siguiente.

PROCESO

No. 441 15 de abril de 1985

LAS DOS SUPERPOTENCIAS, EN LA DISPUTA POR EL ESPACIO;
AHI SE DECIDIRA LA PROXIMA GUERRA

Por Enrique Maza

ESTOCOLMO.- El presidente de Estados Unidos, -
Ronald Reagan, pronunció el 23 de marzo de 1983 un dis-

curso que se llegó a conocer como el llamado a la guerra de las galaxias. Convocó a los científicos y a los ingenieros "a encontrar los medios para volver impotentes y obsoletas las armas nucleares"...

...Reagan insistió, el 27 de enero de 1984, en su discurso sobre el estado de la Unión ante el cuerpo legislativo. Dijo que había ordenado a la NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio), que diera "el siguiente paso audaz en el espacio": desarrollar una estación espacial permanente y habitada. "El objetivo es tener norteamericanos que vivan y trabajen en el espacio, de manera permanente, dentro de una década"...

...Washington sabía que la estación espacial habitada es un paso necesario para la investigación y el desarrollo, en todo su potencial, del sistema de defensa espacial contra los misiles balísticos (llamados BMD) y del sistema ASAT (actividad militar desde el espacio contra los satélites del otro bando). Por supuesto, un aspecto de estos sistemas militares espaciales son las armas de rayos de alta energía. El Departamento de Defensa de Estados Unidos planea invertir en estas investigaciones 24,000 millones de dólares, en los próximos cuatro años. En el desarrollo de las armas de rayos se invertirán 5,000 millones. Pero el sistema es más complicado que las solas armas de rayos.

El Instituto Internacional de Estocolmo de Investigaciones para la Paz, SIPRI, acaba de publicar un estudio, Cuenta regresiva para la guerra en el espacio, en el que detalla lo que actualmente hay en el espacio, desde el punto de vista militar y lo que está por desarrollarse. . .

...He aquí una síntesis del libro Cuenta regresiva para la guerra del espacio.

De 1958 a 1983, se lanzaron al espacio 2,114 satélites de uso militar. Apenas dos años después del lanzamiento del Sputnik, el 4 de octubre de 1957, se empezaron a crear armas para atacar naves y satélites espaciales. Eran armas de tierra. Hoy se desarrollan las armas del espacio.

El 75% de todos los satélites que hoy navegan en el espacio es de uso militar directo —navegación, comunicaciones, meteorología, geodesia, espionaje—, aunque también tiene usos pacíficos, como "inspección de enemigos potenciales y mantenimiento de alguna forma de estabilidad incierta"...

...Apenas cayeron en la cuenta las dos superpotencias del valor militar de los satélites, empezaron a construir armas antisatélites.

Si llegara a estallar la guerra después de 1990, sería una guerra en el espacio. El uso militar del espacio exterior está tan avanzado, que para 1990 ambas superpotencias tendrán ya los medios para dañar o destruir los satélites - cruciales del otro bando. Es probable que la Unión Soviética ya tenga esa capacidad. Estados Unidos confía en que su programa ASAT estará listo para esas fechas...

...Los satélites militares de hoy se usan para espiar, mandar e interceptar señales, advertir a tiempo, fotografiar al enemigo. La Unión Soviética ya tiene satélites cazadores capaces de perseguir y destruir naves espaciales enemigas...

...Estados Unidos tiene ya una rama especial en sus fuerzas armadas llamada Comando Espacial, con sus propios generales, presupuestos y secretarios. El espacio se usa para toda función esencial. Los satélites tienen sensores - que identifican las posiciones enemigas, escuchan al enemigo -y al aliado- y fijan posiciones para los submarinos - con misiles balísticos. La información es crucial para los militares. Se tiene que obtener la información, transmitirla a los comandantes, retransmitirla a las fuerzas de combate. Los sistemas de información de los militares tienen el nombre clave C31, o CCCI, Comando, Control, Comunicaciones, Inteligencia, y tienen su base en el espacio. Saben

dónde están los tanques, qué abastecimientos llegan, cómo, cuándo y dónde se mueven los aviones, cuánto tráfico hay de señales y de cuáles, qué reservas se movilizan y a dónde, qué barcos zarpan, cuántos y en qué dirección, qué armadas de combate se movilizan y con qué naves de apoyo, qué fuerzas tiene el enemigo, qué debilidades, qué capacidades, qué celeridad, qué ataques aéreos se preparan, qué ciudades deben ser evacuadas, cuál es la longitud de las - líneas de abastecimiento y cuánta actividad hay en ellas, - qué trenes civiles se cancelan y qué trenes militares viajan, cuáles son las condiciones atmosféricas y climáticas y cuáles se prevén a corto y mediano plazo, qué refuerzos se necesitan y en dónde, qué dificultades existen para el transporte. Todo esto y mucho más es tarea de los satélites y todo quedaría a oscuras si los satélites fallan. De ahí la necesidad de construir armas antisatélites. Todo se basa en un axioma militar: el que tiene el lugar elevado gana la batalla. El nuevo lugar elevado en la guerra moderna es el espacio...

Esto es un fiel testimonio de lo que está pasando en la actualidad en el cosmos, la fantasía de "la guerra de las galaxias" está por convertirse - en realidad.

Está plenamente comprobado pues, que la conquista del espacio está - en función de las necesidades del capital, no del hombre, su objetivo pri-

mordial es el despilfarro, ya que a través de su actividad innecesaria se aminora el déficit de inversión, empleo y demanda que sufre la economía capitalista, es por ello que forma parte de la industrialización del desperdicio.

5. LA AYUDA EXTERIOR Y EL DESPERDICIO

La ayuda exterior que brindan las naciones imperialistas a los países atrasados es un acto de buena voluntad de aquéllas hacia éstos, ya que por este medio las primeras, contribuyen a que los segundos abandonen el subdesarrollo y mantengan su soberanía de Estados libres. Esto es lo que pregonan las potencias imperialistas y sus voceros. Sin lugar a dudas ello es una perogrullada, pues la etapa imperialista del capitalismo se caracteriza por varias peculiaridades económicas fundamentales, entre ellas la exportación de capital, la ayuda exterior es una transfiguración de aquél, ya que tiene la misma finalidad, el reparto del mundo entre los países imperialistas.

"En primer lugar, debemos recordar que la expansión económica y colonial, aún en las épocas de la mayor rapacidad imperialista, fue realizada bajo el signo del progreso, del esfuerzo "civilizador" de los países más adelantados en favor de los atrasados; los hechos se encargaron de demostrar que no había tal intención benefactora, sino el propósito fundamental de explotar las riquezas y la mano de obra de los países pobres.

¿No estará sucediendo lo mismo ahora con los créditos internacionales?" (84)

(84) Ceceña, José Luis, "México en la Órbita Imperial", Editorial El Caballito, México 1970, Pág. 225

En la actualidad la ayuda exterior no sólo es la nueva cara del capital financiero internacional, sino también un instrumento político-militar y un medio importante de desperdicio. En sí la ayuda exterior cumple varios objetivos estratégicos dentro del capitalismo contemporáneo. De esto trataremos en el presente capítulo.

Para objeto de nuestro análisis tomaremos como ejemplo de nación imperialista por excelencia a Estados Unidos de América.

5.1 La Política de Ayuda Exterior de las Naciones Imperialistas.

Siendo la ayuda exterior una transfiguración de la exportación de capital, no se puede esperar que la política que la rige tenga objetivos e intereses diferentes a los imperialistas, es en realidad un tentáculo más que aprisiona las materias primas y el mercado interno de los países pobres, es decir, mediante la ayuda exterior se mantiene controlado económica y políticamente a los países receptores de la misma.

La política de ayuda exterior de las naciones imperialistas, esconde sus verdaderas intenciones tras una máscara de bondad, representada por los supuestos programas de desarrollo para los países pobres que impulsan los bancos mundiales, según esto con la ayuda financiera que reciben, a través de los mencionados programas, las naciones atrasadas podrán salir del subdesarrollo.

Esto es una falacia, dejemos que los hechos hablen por sí mismos:

Las principales organizaciones financieras que "prestan ayuda exterior" son: EXIMBANK, AID, BIRF, BID, Export Import Bank y el F.M.I.

"El Banco Mundial (BIRF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) están organizados de manera muy semejante a una sociedad anónima en donde los socios tienen un número de votos en relación con sus aportaciones al capital. De esta manera, los Estados Unidos, que tienen la mayor aportación en ambas instituciones, disponen de una fuerte proporción de los votos que les asegura el control de la administración y de la orientación de las actividades de dichas instituciones.

En el Banco Mundial, los Estados Unidos controlan - cerca del 40% del capital, y en el BID la proporción se - eleva todavía más, a alrededor de dos terceras partes del - capital" (85)

El Fondo Monetario Internacional tiene una organización semejante a - los Bancos señalados, donde todos los países capitalistas son socios y supuestamente tienen los mismos derechos y obligaciones, de todos es sabido, que sus decisiones sobre préstamos, se deciden por la "democracia" del - poder del dinero, es decir, los que tienen más deciden sobre los que tienen menos.

El criterio que siguen para el otorgamiento de préstamos o "ayuda" es el siguiente.

"Las bases de operación del Export Import Bank consisten en estimular las operaciones de los empresarios norteamericanos, a través del otorgamiento de créditos a los gobiernos y hombres de negocios de los países clientes. De esta manera, el objetivo primordial que persigue el gobierno de los Estados Unidos es favorecer a sus propios empresarios asegurándoles mercados solventes en el exterior, y también - ayudar a los inversionistas norteamericanos en el financiamiento de sus empresas en los países receptores de los créditos...

De acuerdo con esos propósitos, los créditos que otorga el Eximbank tienen el carácter típico de préstamos "atados", es decir, se conceden con una serie de condiciones que van más allá de las puramente financieras de asegurar la recuperación de los mismos con los respectivos intereses. Las ataduras son de muy diversa índole: van desde las que se establecen por escrito en los controles respectivos consistentes principalmente en que el importe debe gastarse en compras precisamente en los Estados Unidos..." (86)

La finalidad de la política de ayuda exterior de las naciones imperialistas es evidente, más que apoyar el desarrollo de los países pobres man-

(86) Ob. Cit., Págs. 226 y 227

tiene su atraso para perpetuar la dependencia de éstas y hacer que prevalezca de esta manera el intercambio desigual.

Sin embargo lo anterior no es todo, ya que la ayuda exterior también cumple objetivos estratégicos político-militares en la lucha por la hegemonía que libran entre sí las naciones imperialistas de nuestra época, veamos como funciona...

"La ayuda al exterior cierra el paso a la expansión - del comunismo y fortalece la posición del capitalismo en el mundo; el comunismo florece en la miseria y se seca en el bienestar" (87)

Los intereses hegemónicos del imperialismo, obligaron a éste a reorientar el destino de sus recursos financieros.

"Hasta 1947, la ayuda al exterior era casi exclusivamente de tipo no militar; a partir de 1953 es principalmente de tipo militar" (88)

Además de utilizar la ayuda exterior como instrumento de dominación, sirve para que los países atrasados, consuman mediante ésta, gran cantidad de armamentos, principal vehículo de desperdicio.

(87) Ob. Cit.

(88) Koslik, Adolf, "El Capitalismo del Desperdicio", Editorial Siglo XXI, México 1973, Pág. 327

"La entrega de armamentos al exterior, costeadá por el gobierno norteamericano, sirvió para equilibrar en parte - la reducción de las compras estatales de armamentos que - tuvo lugar después de la guerra de Corea: sirvió para evitar ciertas dificultades de readaptación de la economía norteamericana" (89)

La dotación de armamento a las naciones tercermundistas, no solamente sirve para reanimar la industria militar imperialista, sino también, para probar nuevos armamentos y entrenar a su ejército en los frentes de batalla que se abren en aquéllos.

"Hay ciertas armas que pueden ser puestas a prueba en guerras locales; de esta manera, los soldados y los oficiales norteamericanos, sea que participen directamente o - como observadores, pueden adquirir experiencias de guerra.

Los expertos del pentágono se sirven de la guerra de Vietnam para poner a prueba nuevas tácticas y nuevas armas. Se experimenta con lanzallamas de bolsillo. Los aviadores norteamericanos se turnan para adquirir experiencias en el - frente de guerra"... (90)

Del análisis de la política de ayuda exterior, se desprende que en la actualidad no sólo es una transfiguración de la exportación de capital y -

(89) (90) Ob. Cit., Págs. 332 y 333

medio de dominio político-militar, sino también, una vía importante de desperdicio; ya que mediante los préstamos atados y el combate al comunismo, se consumen parte considerable de los excedentes relativos de la economía norteamericana.

5.2 La Ayuda Exterior ¿Financiamiento al Desarrollo de los Países - Subdesarrollados o Vía de Desperdicio?

"En sus aspectos visibles, la política seguida en el otorgamiento de crédito tanto por el Eximbank, como por el Banco Mundial y el BID, puede juzgarse por el destino que han tenido esos financiamientos: se han canalizado en una proporción muy elevada hacia las actividades de infraestructura y muy poca hacia la industria..." (91)

La construcción de infraestructura definitivamente contribuye al desarrollo de los países, pero no es determinante para alcanzarlo, la base económica para lograrlo es el crecimiento equilibrado de las dos ramas de la producción social: la rama productora de medios de producción y la rama productora de medios de consumo.

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto, es fácil deducir que este tipo de "apoyo" nunca impulsará verdaderamente el avance económico de los países pobres; analicemos otros hechos para fortalecer este análisis,

(91) Ceceña, José Luis, "México en la Orbits Imperial", Editorial El Caballito, México, Pág. 231

para tal efecto, a continuación transcribiré algunos párrafos muy ilustrativos sobre el particular.

"El mundo occidental descubrió su amor por los "países subdesarrollados" o "en desarrollo" cuando necesitó deshacerse de mercancías que le estorbaban. Si en épocas pasadas se les envió misioneros, con el objeto de ganarlos para el cielo, en la actualidad se les envía ayuda con el objeto de ganarlos para el capitalismo. Ya tratamos con detenimiento la serie de distorsiones lógicas con que pretenden ocultar la verdadera razón de ser de la ayuda al exterior (el desperdicio del excedente de producción)...

Los excedentes agrícolas. La necesidad de deshacerse de los excedentes agrícolas es una de las razones principales de la ayuda al exterior:

El motivo que tuvo Estados Unidos para iniciar su generoso programa de préstamos, a pagarse en la moneda del deudor, fue el deseo de deshacerse de los crecientes excedentes agrícolas.

Con este objeto, la "ley de seguridad mutua" incluye - un inciso que establece como condición de la ayuda al exterior el que una parte de ella esté formada por bienes agrícolas excedentarios.

La "ley 83-480", "para el desarrollo y fomento del - comercio agrícola", se ha convertido en "uno de los principales impulsos de la ayuda exterior". La ayuda al exterior debe incluir productos alimenticios por cuanto "es un medio para deshacerse de nuestros excedentes agrícolas"...

La mayor parte de la ayuda al exterior (80%) es entregada a cambio de la obligación de comprar con ella mercancías norteamericanas (tied aid). Los dólares de ayuda - sólo deben servir para comprar mercancías en países que emplean sus dólares en la adquisición de mercancías norteamericanas:

Los programas de ayuda no reducen la cantidad de - mercancías y servicios reales de que dispone Estados Unidos. Esto puede decirse no sólo del excedente agrícola, - sino de todo tipo de mercancías que no encuentra utilización en Estados Unidos"... (92)

Los hechos dicen más que mil palabras, con los datos expuestos en los párrafos anteriores, nos damos cuenta de que la ayuda exterior no tiene la intención de financiar el desarrollo de los países pobres, sino la de ser una vía de desperdicio, ya que a través de los préstamos atados y el armamento militar, se desalojan los excedentes relativos de la producción norteamericana, en el primer caso; y se reanima el principal medio de desperdicio, la industria militar, en el segundo.

(92) Koslik, Adolf, "El Capitalismo del Desperdicio", Editorial Siglo XXI, - México 1973, Págs. 319 y 320

6. CONCLUSIONES

De acuerdo a los planteamientos expuestos en esta tesis y al análisis de los mismos, las conclusiones iniciales resultantes son las siguientes:

- a) El capitalismo sufre un mal incurable de sobreproducción relativa permanente, ésta crece de manera directamente proporcional al grado de desarrollo de los medios de producción, - - cuando dicha sobreproducción resulta excesiva explota y aparecen las crisis.

El excedente relativo de mercancías es originado por la contradicción existente entre la producción social y la apropiación privada o capitalista, de ahí que sea un mal sin cura.

- b) El sistema capitalista ha encontrado un paliativo a su mal en la destrucción de los medios de vida y producción, ésta a través de la existencia del capitalismo ha sufrido una evolución histórica que va de ser una práctica coyuntural a convertirse en una tarea permanente, instituida e industrializada, ya que de acuerdo a la proporción directa que guarda el avance tecnológico y el despilfarro, a medida que aquél avanza crecen las necesidades destructivas del sistema. Dichas necesidades en la actualidad son apremiantes y agobiantes, tomando en cuenta que hoy en día las fuerzas productivas capitalistas han alcanzado su

máximo desarrollo, ésto condiciona la existencia de la sociedad burguesa al derroche permanente y sistemático, lo que convierte al capitalismo contemporáneo en capitalismo del desperdicio.

- c) Es evidente que posteriormente a 1929, cuando se presentó la peor crisis económica del sistema capitalista, éstas han - modificado su comportamiento, ya que la periodicidad y la magnitud de la sobreproducción ha venido siendo irregular y decreciente, respectivamente.

Esto no es casual, la política del desperdicio tiene mucho que ver en ello, pues como ya se expuso, actualmente existen - mecanismos de derroche instituidos que actúan como reguladores del déficit de inversión, el desempleo y la sobreproducción, principales ingredientes de la crisis.

El desperdicio por tanto, ha permitido al capitalismo controlar hasta cierto límite la periodicidad y magnitud de las crisis de sobreproducción, pero entiéndase que sólo controla el comportamiento de éstas, mas no las erradica, ni las erradicará.

- d) Contrariamente a lo que han planteado y plantean algunas corrientes económicas, en el sentido de que la tendencia creciente de las crisis económicas de sobreproducción harían caer el - capitalismo por sí mismo. El capitalismo del desperdicio demuestra que la sociedad burguesa puede alargar su agonía indefinidamente.

BIBLIOGRAFIA

- BARAN Y SWEEZY El Capital Monopolista, Editorial Siglo XXI, México.
- CECEÑA GAMES México en la Orbits Imperial, Editorial "El Caballito", México 1970.
El Imperio del Dólar, Editorial "El Caballito", México 1982.
- CHESKIN L. Mercadotecnia y Publicidad en Acción, Editorial Logos, México 1975.
- DILLAR D. La Teoría Económica de John Maynard Keynes, Editorial Aguilar, México 1973.
- ENGELS F. Anti-Duhring, Editorial Frente Cultural, México 1957.
Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico, Editorial Progreso, Moscú.
- GALBRAITH K. El Nuevo Estado Industrial, 5a. Edición, Editorial Ariel, España.
- GREEN F. El Enemigo, Editorial Siglo XXI, México.
- JONES A. La Sociedad Consumidora, Editorial Pax, - México.
- KEYNES J. M. La Teoría General del Empleo, la Inversión y el Dinero, Editorial F.C.E., México 1969.
- KOSLIK ADOLF El Capitalismo del Desperdicio, Editorial - Siglo XXI, México.
- LENIN V. Obras Completas, Editorial Frente Cultural, México 1967.
El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo, Editorial Pekín, China 1972.
Sobre el Problema de los Mercados, Editorial Siglo XXI, México.
- LUXEMBURGO R. La Acumulación del Capital, Editorial Grijalbo, México.
- MANDEL E. Ensayos sobre Neocapitalismo, Editorial Era, México 1971.

- MAO TSE TUNG Obras Escogidas, Editorial Pekín, China - 1972.
- MARX C. El Capital, Tomo I, II, III, Editorial Frente Cultural, México 1957 y Editorial F.C.E., México 1972.
Contribución a la Crítica de la Economía Política, Editorial F.C.P., México 1970.
El Manifiesto del Partido Comunista, Editorial Progreso, Moscú 1972.
Historia Crítica de la Plusvalía, Editorial - Siglo XXI, México.
- MATIK P. Marx y Keynes, los Límites de la Economía Mixta, Editorial Era, México 1975.
- NYE BERNARD C. Planeación del Producto, Editorial Mc. Graw-Hill, México 1978.
- PADILLA ARAGON Los Ciclos Económicos, Editorial Siglo XXI, México.
- PESENTI A. Leciones de Economía Política, Editorial - F.C.P., México.
- RICHERI G. La Televisión: entre Servicio Público y Negocio, Editorial G. Gili, S.A., México 1983.
- SWEZY P. Teoría del Desarrollo Capitalista, Editorial - F.C.E., México 1973.
- TSURO SHIGETO ¿A dónde va el Capitalismo?, Editorial Oikos, Barcelona, España 1963.
- VARIOS AUTORES Capitalismo Monopolista de Estado, Tomo 1 y 2, Editorial F.C.P., México 1972.